



Informe de avance de resultados 2010

**Ministerio de Educación
Evaluación y Seguimiento
Programa Conectar Igualdad**

conectar igualdad

www.conectarigualdad.gov.ar



Fotos de tapa, de izquierda a derecha de arriba hacia abajo:

ESB N° 50, Remedios de Escalada, Buenos Aires / Polimodal N° 18 "Prospero Alemandri", Avellaneda, Buenos Aires / Polimodal N° 18 "Prospero Alemandri", Avellaneda, Buenos Aires / Polimodal N° 29, Hipólito Yrigoyen, Río Chico, Santa Cruz) / ESB N° 1, Benavidez, Tigre, Buenos Aires) / Aula Digital y Taller de sensibilización TIC, Caleta Olivia, Santa Cruz / Proceso de asociación de netbooks, Referentes TIC Caleta Olivia, Santa Cruz

Informe de avance de resultados 2010

**Ministerio de Educación
Evaluación y Seguimiento
Programa Conectar Igualdad**

conectar igualdad

www.conectarigualdad.gob.ar

Enero de 2011

Índice

• Introducción.	5
• Resumen Ejecutivo.	6
• Abordaje Metodológico.	8
• Descripción de escuelas visitadas.	14
• Análisis de la información recolectada y valoración de los actores.	21
• Comunicación e impresiones generales sobre el PCI.	27
• Recomendaciones y conclusiones.	41
• Síntesis y perspectiva a futuro.	47
• A modo de cierre.	49



ESB N° 1, Benavidez,
Tigre, Buenos Aires

Introducción

El Programa Conectar Igualdad es una política pública cuyo fin es promover la **inclusión digital y el mejoramiento de la calidad de la educación**, garantizando el acceso y uso de las TIC mediante la distribución de tres millones de netbooks a estudiantes de las escuelas de educación secundaria y de educación especial; y la instalación de aulas digitales móviles con netbooks para los últimos años de los Institutos Superiores de Formación Docente de todo el país.

La Línea de Evaluación y Seguimiento fue creada para conocer y medir el impacto curricular, institucional, interpersonal y social de la implementación del Programa Conectar Igualdad. Su objetivo es documentar el proceso de cambio en las comunidades educativas destinatarias del Programa de todo el país, tanto para retroalimentar y mejorar los procesos de uso del programa, como para diseñar y poner en marcha un **sistema de evaluación, monitoreo e investigación sustentable** de la gestión pedagógica del modelo 1 a 1.

El presente informe corresponde a la primera etapa: octubre – diciembre de 2010 del Programa Conectar Igualdad (PCI) en Argentina. En esta etapa, la Línea ha diseñado y puesto en práctica una **estrategia piloto** de seguimiento en las escuelas beneficiadas.

Las acciones desarrolladas persiguieron un primer objetivo: conocer algunas características de los establecimientos y comunidades educativas que han recibido las primeras distribuciones del PCI, tanto en sus dificultades y avances en el proceso de apropiación de las netbooks, como en las acciones y opiniones de los distintos actores implicados en su ejecución (docentes, estudiantes, padres entre otros). Al mismo tiempo, busca probar estrategias de seguimiento, instrumentos de recolección de información y reportes asociados.

La revisión técnica llevará al ajuste del diseño del proceso de evaluación y seguimiento que acompañará la implementación del PCI en el 2011.

1. El PCI creado a través del decreto 459/10 del 8 de Abril del 2010, dispuso la distribución de las netbook en Escuelas Secundarias Públicas del país, en el marco de la Ley Nacional de Educación N° 26.206 que instituye el derecho de enseñar y aprender, estableciendo como uno de los fines y objetivos de la política educativa nacional, el desarrollo de las competencias necesarias para el manejo de los nuevos lenguajes producidos por las Tecnologías de la Información y la Comunicación.(Web Conectar Igualdad). El mencionado decreto establece también la creación del Comité Ejecutivo del PCI, integrado por un representante de la Jefatura de Gabinete, de los Ministerios de Educación, Planificación y de la Administración Nacional de la Seguridad Social, cuyo Director Ejecutivo ejerce la presidencia.

Resumen ejecutivo

Las acciones de la línea de Evaluación y Seguimiento del Programa Conectar Igualdad se proponen generar insumos de utilidad para futuras experiencias de implementación y mejorar las experiencias que actualmente se realizan en nuestro país.

Para ello se ha realizado un trabajo de campo que se resume en el siguiente cuadro:

Resumen de trabajo de campo

Total de escuelas visitadas	39
Entrevistas a miembros de la comunidad escolar	366
Encuestas de percepción sobre objetivos del programa Conectar Igualdad	1162

Fuente: Línea de Evaluación y Seguimiento

Del total de escuelas visitadas por el equipo de la Línea de Evaluación y Seguimiento, 21 correspondieron a la provincia de Buenos Aires, 8 a la provincia de Santa Cruz, 4 a la provincia de Entre Ríos, 3 a la provincia de Mendoza, 2 a la provincia de Misiones y 1 a la provincia de Corrientes (ver gráfico 1). De las provincias que recibieron equipamiento Conectar Igualdad en el período agosto – octubre, no fueron visitadas Chaco, Jujuy y Tierra del Fuego.

Las escuelas observadas reflejan situaciones muy diversas en cuanto al perfil socioeconómico de sus estudiantes, sus indicadores educativos y la incorporación de TIC en sus proyectos institucionales.

Se reportan niveles de equipamiento conforme con los esperados en el proceso de implementación del programa: la entrega de las netbooks suele ser acorde con las matrículas. En los casos en que hay divergencias, se debe principalmente a problemas de la escuela en el proceso de carga de datos. En relación al porcentaje de netbooks recibidas para uso docente, hay disparidades más importantes, debido a que no siempre se logra la proporción establecida en el programa, que es del 10% de las recibidas por los estudiantes.

La llegada del programa significa un salto exponencial en los recursos disponibles para la integración de tecnologías a las prácticas pedagógicas. Pero, a pesar de esto, hay algunos aspectos que pueden resultar obstáculos a futuro; los más relevantes son la lentitud en la asignación de los cargos de administrador de red y la falta de conexión a Internet en muchas escuelas.

La etapa de experimentación inicial está fuertemente atravesada por cuestiones técnicas y logísticas y por la resolución de las mismas. **Sin los recursos internos para enfrentar estos desafíos, las posibilidades de uso de las netbooks en el espacio escolar se ven reducidas.**

El programa genera altas expectativas en los actores que confiesan haber desconfiado de su efectividad ante el primer anuncio de esta política pública, y que afirman estar altamente sorprendidos. Como particularidad se puede observar una tensión en la percepción de los propios estudiantes frente a la recepción de la netbook 1 a 1 ya que algunos reconocen el PCI como un derecho y otros lo identifican como una política asistencialista o un premio. En cuanto a los docentes, frente a la novedad de integrar las TIC con uso pedagógico, reclaman tiempo y capacitación, y, a pesar de las dificultades que les genera inicialmente, reconocen que es un proceso de cambio que hay que animarse a transitar.

En esta primera etapa predomina en las escuelas la necesidad de experimentar con las netbooks. Pensando en futuras etapas, todos los actores de la comunidad escolar coinciden que deberá pautarse el uso pedagógico de las mismas.

Existen importantes consensos entre los distintos actores de las comunidades educativas acerca de los aportes del Programa en términos de: acceso, igualdad de oportunidades, justicia e inclusión social. **Los estudiantes de sectores más desfavorecidos valoran con más fuerza los objetivos de inclusión digital, educativa y social como aspectos positivos.**

A pesar del incipiente uso del Programa, las experiencias relatadas permiten hallar buenas prácticas e ideas que ameritan ser investigadas.

Se puede observar una tensión en la percepción de los estudiantes frente a la recepción de la netbook uno a uno. Algunos reconocen el PCI como un derecho y otros lo identifican como una política asistencialista o un premio



Abordaje metodológico

La evaluación es entendida como un componente fundamental en la implementación de las políticas educativas, ya que la información resultante, brinda elementos para comprender las estrategias e identificar logros y deficiencias. Con el objetivo de diseñar un sistema de evaluación para el PCI, se conformó un equipo encargado de recolectar y analizar la información necesaria para retroalimentar el proceso de ejecución del Programa. Esta línea de trabajo permite, entonces, evaluar las características de la implementación de la modalidad 1 a 1 en escuelas públicas secundarias y en escuelas de educación especial y en Institutos de Formación Docente de todo el país, así como generar un conocimiento válido para la mejora de su consecución y de la inclusión educativa digital.

Para construir un sistema de evaluación se asumen una serie de marcos conceptuales y operativos que apuntan a establecer los objetivos de la misma, los modelos de recolección de la información, los mecanismos de análisis, y las formas de almacenamiento y organización adecuados. Además, se definen los actores participantes y usuarios de esa información. Este proceso sigue una serie de fases que van desde generar el marco conceptual a utilizar, hasta el aprovechamiento de la información generada y almacenada en bases de datos por los actores clave del PCI.

La Unidad de Investigación y Experimentación para esta etapa diseñó una estrategia piloto que facilitase el acercamiento al campo y la exploración de los objetos de estudio. Para esto se construyeron instrumentos para describir, medir y evaluar aspectos de las distintas dimensiones que forman parte de esta implementación (curricular, interpersonal, social). Con la información resultante:

- Se definirá un marco de evaluación del Programa;
- Se sistematizarán los resultados iniciales de la primera etapa de la implementación del PCI;
- Se construirá una matriz de evaluación a partir del ajuste de los instrumentos aplicados.

En este informe se reportan una serie de acciones (comprendidas entre octubre y diciembre de 2010) que forman parte de la construcción del proceso evaluativo descrito. A partir de una aproximación conceptual (desarrollada en el marco metodológico) se abordó el estudio de las primeras escuelas receptoras. Luego se realizó un trabajo en laboratorio de análisis de los datos complementados con informaciones de fuentes secundarias. Finalmente se reportan algunos resultados que permiten arribar a conclusiones y recomendaciones.

Metodología

La evaluación y seguimiento de una política educativa es un proceso que comienza a diseñarse junto con su programación cuando se entiende como una herramienta para la mejora de las diferentes etapas de la política.

En agosto de 2010 se dio inicio a acciones del PCI definiendo la necesidad de construir un sistema de evaluación, monitoreo e investigación sustentable que acompañara la gestión del cambio que el modelo 1 a 1 propone en las escuelas del país.

En primera instancia, resulta clave la **distinción del objeto** en relación con las diferentes fases del desarrollo de un programa que será motivo de la evaluación, se **objetivó** el PCI en el

inicio de su fase de ejecución. Se entendió que el objetivo de la evaluación en esta etapa era garantizar información permanente sobre la ejecución que alimente la toma de decisiones respecto a la eficiencia de los recursos previstos y la efectividad de las actividades desarrolladas.

Recoger la información sobre la bajada del programa se transformó en una decisión metodológica que postergaba la redefinición de la matriz de evaluación del PCI (se partía de una matriz de variables y dimensiones); sustentado en que debería servir para reportar los primeros resultados del programa a fin de año (diciembre de 2010). Este relevamiento acotado se puede inscribir en una línea de trabajo de evaluación del proceso vinculada con el seguimiento.

El seguimiento inmediato de las acciones del programa en terreno (atento al cronograma y la secuencia de entregas que el Anses definió), dio cumplimiento a los siguientes objetivos:

- 1 aproximarse al conocimiento del contexto escolar en el que se implementa el PCI;
- 2 detectar posibles dificultades en el proceso de implementación del Plan Conectar Igualdad en los establecimientos y en los sujetos de las comunidades escolares;
- 3 identificar y cuantificar los equipamientos tecnológicos distribuidos;
- 4 identificar posibles dificultades en el proceso de implementación del Plan Conectar Igualdad en los establecimientos y en los sujetos de las comunidades escolares;
- 5 identificar insumos y propuestas que apunten a mejorar la calidad en futuras etapas del proyecto y a generar experiencias tanto en su potencialidad de transformación pedagógica como social;
- 6 rescatar posibles indicios que pongan de manifiesto hipótesis a explorar.

El proceso metodológico siguió los siguientes pasos:

- a *focalizar el proceso de evaluación* en la implementación del Programa Conectar Igualdad considerándolo como la unidad de análisis principal;
- b *definir la modalidad a implementar;*
- c *identificar algunos componentes* del objeto a evaluar y la forma de abordaje;
- d *conformar* el equipo de seguimiento;
- e *identificar la información* necesaria y las formas de obtención;
- f *elaborar los instrumentos* de recolección de información y los manuales de aplicación;
- g *organizar la salida al campo;*
- h *procesar análisis estadísticos y cualitativos;*
- i *confeccionar informes de seguimiento.*

Unidades de análisis y de información

La unidad de análisis de este proceso es el **Programa Conectar Igualdad** considerando, principalmente en este período, la fase de inicio de la ejecución.

La unidad de información en la que se centra la recolección de la información son las institu-

ciones destinatarias en las que se desarrolla la instalación del Programa y los integrantes de las comunidades educativas de las escuelas seleccionadas.

Selección de la muestra

Las escuelas visitadas en esta etapa de prueba piloto, fueron elegidas de forma intencionada a partir de una base de datos que mostraba cuáles de ellas contaban con equipamiento entregado por el programa entre los meses de agosto y octubre.

Es así como, de un total de 89 escuelas receptoras de equipamiento del Programa Conectar Igualdad entre los meses referidos, 39 fueron visitadas por el equipo de evaluación y seguimiento, la cobertura total de visitas para el período en cuestión fue de un **43%** del total. Las escuelas visitadas representan un **44%** de las netbooks entregadas por el programa en el período de referencia (ver Tabla 1).

Tabla 1

Escuelas visitadas en relación a escuelas equipadas por mes en el período agosto / octubre.

Mes de Entrega	Escuelas Conectar Igualdad	Netbook entregadas	Escuelas visitadas	Netbook entregadas en escuelas visitadas
AGOSTO	13	5.732	10	4.448
SEPTIEMBRE	25	10.344	22	9.344
OCTUBRE	51	21.721	7	2.954
TOTAL	89	37.797	39	16.746

Fuente: Línea de Evaluación y Seguimiento



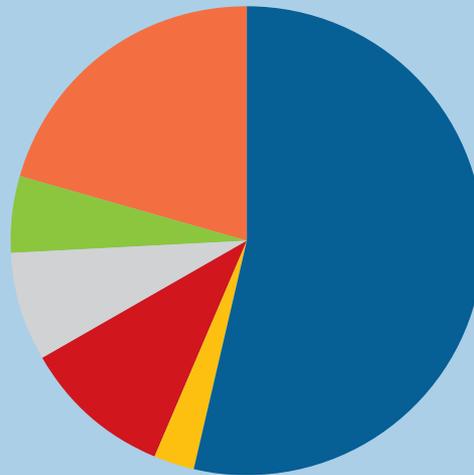
Colegio Amadeo Bonpland,
Oberá, Misiones

La muestra de escuelas bajo estudio se compone de un total de 39 escuelas medias, 21 correspondieron a la Provincia de Buenos Aires, 8 a la Provincia de Santa Cruz, 4 a la Provincia de Entre Ríos, 3 a la Provincia de Mendoza, 2 a la Provincia de Misiones y 1 a la provincia de Corrientes, distribuidas de la siguiente manera (ver gráfico 1):

De las Provincias que recibieron equipamiento Conectar Igualdad en el período agosto – octubre, no fueron visitadas las provincias de Chaco, Jujuy y Tierra del Fuego.

Gráfico 1

Escuelas visitadas por Provincia



Fuente: Línea de Evaluación y Seguimiento

Recolección de información

La información necesaria para dar cumplimiento a los objetivos del seguimiento se obtuvo de las siguientes formas:

- Información primaria: recolectada a partir de instrumentos contruidos ad-hoc
- Información secundaria: DINIECE – Ministerio de Educación Nacional; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)

Instrumentos

Se utilizaron tres tipos de instrumentos:

1 Ficha de la escuela.

Se aplicó un cuestionario semi estructurado que relevó las particularidades edilicias, tecnológicas y pedagógicas generales de las escuelas.

2 Entrevistas:

- Al directivo
- A docentes
- A estudiantes
- A miembros de las familias de los estudiantes

2. Una de las escuelas seleccionadas cuenta con un anexo de características muy diferenciales respecto de la localización, el tamaño y la población, por lo que por propósitos de análisis se han considerados como dos unidades educativas diferentes. En consecuencia en muchas ocasiones este informe consignará un total de 40 escuelas.

Se realizaron entrevistas no estructuradas a directivos, docentes, estudiantes, familiares e informantes claves como los referentes TIC provinciales. Esto permitió conocer las primeras opiniones, experiencias e impresiones que genera el programa en los diferentes actores de la comunidad educativa.

3 Grilla de percepciones

Cuestionario autoadministrado sobre el acuerdo con los fundamentos del Programa de los actores escolares definidos para la entrevista.

Las características y las condiciones de los mismos se desarrollaron en el Manual de aplicación que pauta la práctica en el campo, dado que el respeto del proceso a seguir posibilita garantizar la confiabilidad de los datos recogidos.

Trabajo de campo

El primer trabajo de campo consistió en una visita programada a las escuelas beneficiarias del Programa en las que se recolectó una primera información general del establecimiento escolar; de la implementación del PCI; de la utilización pedagógica de los insumos recibidos y de la satisfacción y dificultades frente a la innovación.

La toma de información se realizó mediante instrumentos diseñados ad hoc por el equipo de evaluación y seguimiento del Programa, el que, a su vez, realiza el relevamiento en campo.

Tabla 2

Aplicación de instrumentos

INSTRUMENTOS	APLICADOS A	CANTIDAD ANALIZADA	CANTIDAD APLICADA
Ficha de la escuela	Escuela	40	40
Entrevistas	Directivos	31	45
	Docentes	93	118
	Estudiantes	83	115
	Adultos responsables	56	77
	Otros	3	11
	Total	270	366
Grillas de Percepción	Estudiantes	936	936
	Adultos	226	226
	Total	1162	1162

Fuente: Línea de Evaluación y Seguimiento

Han sido aplicadas 40 fichas a las escuelas, lo que permitió dar cuenta de las condiciones y características generales de las escuelas visitadas. En particular, las preguntas del cuestionario están dirigidas a recolectar información acerca de la conservación edilicia, el tamaño de la institución y las características de las instalaciones; matrícula escolar; piso informático previo, y los cambios en el equipamiento a partir de la implementación del programa Conectar Igualdad.

Para completar la ficha de la escuela se requirió la colaboración de directivos, aunque fue central la actividad de observación del entrevistador/a ya que la mayoría de las opciones de respuestas (cerradas) requerían datos generales observables. Una de las cuestiones de la ficha estuvo abocada a recolectar información sobre el funcionamiento técnico del programa, las características en cada institución y las dificultades que se presentaron. El instrumento posibilitó ahondar en información relacionada con el rol de administradores de redes. A su vez pudo relevarse información acerca del estado del piso tecnológico (tanto del servidor como de las netbooks). Se rescató información de las escuelas que puso de manifiesto problemas de hardware y software. El cuestionario fue respondido por el administrador de redes, en los casos en los que ese rol estaba definido, o por la persona de la institución que, de modo informal, procuraba cumplir con esa tarea. Esto permitió identificar problemas, proporcionar indicaciones y nuevas orientaciones para implementar en el desarrollo del servicio.

Se realizaron 366 entrevistas no estructuradas a directivos, docentes, estudiantes, familiares e informantes claves (como los referentes TIC provinciales) con el objetivo de conocer los primeros efectos del Programa en la escuela y la comunidad. Mediante preguntas abiertas se recabaron opiniones y experiencias de los diferentes actores de la comunidad educativa. Los mismos manifestaron sus percepciones e impactos iniciales, usos de las netbooks, aspectos positivos y negativos del funcionamiento con las nuevas herramientas, tanto como factores que facilitaron y/o obstaculizaron la gestión de las mismas. Asimismo expresaron sus expectativas a futuro sobre el desarrollo del programa. Esta técnica de recolección permitió captar la singularidad de cada entrevistado y establecer diferencias y/o similitudes entre los diferentes actores de la comunidad educativa.

La **grilla de percepciones** se aplicó a los mismos actores. En una encuesta autoadministrada se solicitaba marcar el grado de acuerdo o desacuerdo con afirmaciones derivadas de los fundamentos centrales del programa. La mencionada grilla tiene como objetivo conocer la conciencia cívica que los estudiantes, directivos, docentes y familiares poseen acerca del papel de las nuevas tecnologías en la educación. Para ello debían evaluar si las netbooks revalorizan o no la escuela pública, si contribuyen a reducir las desigualdades culturales y sociales, si la posibilidad de incorporar tecnología permite una mayor y mejor inserción laboral y en qué medida el programa significa el arribo de un nuevo paradigma pedagógico a partir de la transformación de la enseñanza en el aula. Fueron recolectadas 936 grillas de percepción.

El abordaje metodológico implementado, con el propósito de contar con una primera aproximación a las realidades escolares surgidas del proceso de inicio del PCI, fue diseñado y desarrollado de manera tal que la ficha de institución y la de instrumento técnico permitieran caracterizar en sus aspectos técnicos, edilicios y pedagógicos a las escuelas. Las entrevistas y las grillas de percepciones, a su vez, complementaron la información recabando las impresiones, expectativas e incidencias institucionales percibidas por la comunidad educativa receptora del Programa Conectar Igualdad.

Descripción de escuelas visitadas

El presente apartado tiene como propósito describir algunas características generales de las escuelas visitadas. Esta descripción se logra a partir de información de estadísticas educativas que regularmente releva el Ministerio de Educación, información socio demográfica generada a partir del Censo poblacional y otros indicadores descriptivos relevados específicamente durante el trabajo de campo en el marco de esta primera etapa 2010. En instancias posteriores de trabajo esta información deberá ser utilizada para ensayar la construcción de una tipología de escuelas que permita identificar diferentes niveles de inclusión digital y/o efectos diferenciales del PCI, en función de las características predominantes de uno y otro grupo de escuelas y poblaciones a las que atiende.

Características generales de las escuelas visitadas.

Las escuelas visitadas en esta etapa tienen una multiplicidad de características, que representan de forma gruesa la diversidad de la escuela secundaria pública del país.

La mayoría de las escuelas visitadas se encuentran en los ámbitos urbanos y sólo tres se localizan en un ámbito rural, siendo dos de ellas pertenecientes a la provincia de Santa Cruz y una a la provincia de Buenos Aires. Tres de las escuelas visitadas se encuentran en áreas urbanas de capitales provinciales, mientras que el resto se encuentra en localidades secundarias de sus respectivas provincias. En cuanto al tamaño de las escuelas visitadas es muy variable, yendo desde los 15 estudiantes matriculados en la "Escuela Polimodal N° 31" de la localidad de Jaramillo en la provincia de Santa Cruz, hasta los 1715 estudiantes de la "Escuela Polimodal N°18" del partido de Avellaneda, provincia de Buenos Aires. El tamaño medio corresponde a



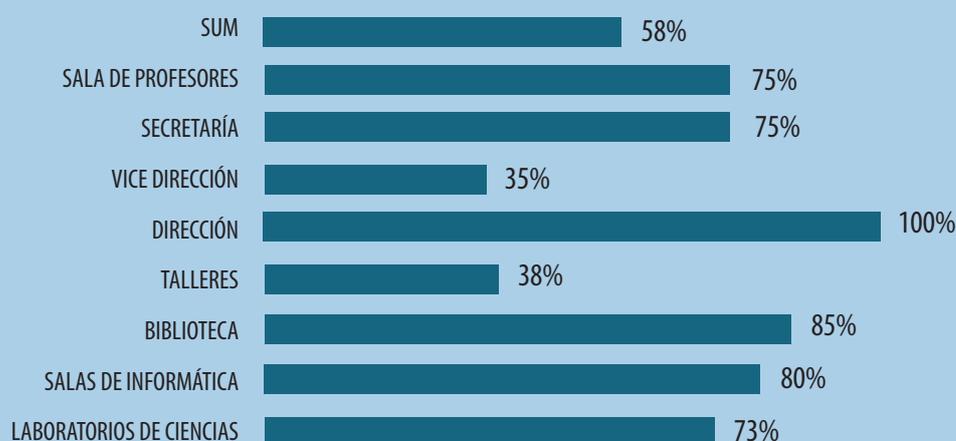
Normal Supuperior N° 1
Domingo F. Sarmiento
Leandro N. Alem, Misiones

442 estudiantes, con un total de 17689 estudiantes matriculados en ellas. El número de aulas varía también en relación a la matrícula poseyendo esta muestra de escuelas que van desde solo dos aulas, hasta un máximo de 30 aulas. De esta forma se ha buscado visitar, en esta etapa, escuelas que permitan obtener información sobre la realidad de implementación del programa en distintos contextos de tamaño institucional.

Al mismo tiempo también se muestran variadas las instalaciones anexas a las escuelas. Es así como no todas las escuelas visitadas contaban con una sala de profesores, e incluso menos del 50% de ellas contaban con un espacio exclusivo para la vice-dirección (ver gráfico 2).

Gráfico 2

Instalaciones de escuelas visitadas



Fuente: Línea de Evaluación y Seguimiento

Las escuelas visitadas presentan, en su mayoría, un buen nivel de conservación edilicia, el 70% de ellas tiene un estado que se puede calificar de bueno o muy bueno. (Ver tabla 3). Al mismo tiempo las escuelas visitadas se encuentran en buen estado de orden y limpieza (70% de las escuelas visitadas en estado bueno o muy bueno) lo que da cuenta de que, si bien la gran mayoría de las escuelas presentan carencias de equipamiento informático, los estados básicos de conservación y mantenimiento de las escuelas son adecuados.

Tabla 3

Conservación edilicia observada en escuelas visitadas.

Conservación Edilicia	Total	Porcentaje
Muy Buena	14	35%
Buena	14	35%
Regular (en reparación)	7	17%
Regular	4	10%
Deterioro	1	2%
Total	0	100%

Fuente: Línea de Evaluación y Seguimiento

Caracterización socioeducativa de las escuelas visitadas

El objetivo de este apartado es la caracterización desde el punto de vista socioeducativo. Para ello se realizó un análisis por provincia de tipo socioeconómico y socioeducativo. Las fuentes que se utilizaron corresponden a datos secundarios oficiales como la DINIECE, el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y otras fuentes secundarias no oficiales.

La información recabada a partir del trabajo de campo permitió percibir diferencias en las características socioeconómicas de las comunidades en las que se insertan estas escuelas. Algunos de los establecimientos de zonas urbanas visitadas se ubican dentro o en las cercanías de barrios de sectores socioeconómicos carenciados, por lo cual los estudiantes que concurren a estas instituciones están en situación de vulnerabilidad. Otras de las escuelas de zonas urbanas seleccionadas se enclavan en barrios residenciales de sectores medios, por lo cual la mayoría de los estudiantes se encuentra en una situación socioeconómica más estable, teniendo al mismo tiempo un vínculo más estrecho con las tecnologías y mayor acceso al consumo.

Se decidió examinar el comportamiento de dos indicadores educativos que están estrechamente vinculados a la situación socioeconómica de los y las estudiantes y también a la cultura institucional de los establecimientos: “alumnos salidos sin pase” y “sobreedad”.

Complementariamente, se analizó el contexto socioeconómico en el que se encuentran las escuelas a partir del indicador “hogares con necesidades básicas insatisfechas”.

Abandono escolar

El indicador “alumnos salidos sin pase” registra el nivel de abandono escolar en las escuelas secundarias antes de finalizar el ciclo lectivo. Un estudio realizado por el IIPE sobre el abandono escolar en las escuelas secundarias de Argentina sostiene que el nivel de ocurrencia del abandono durante el año lectivo se relaciona estrechamente con el tipo de institución, el rendimiento escolar, el porcentaje de repetidores, el nivel socioeconómico de la población escolar y el tamaño de la escuela. A partir de un análisis del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas en todas las escuelas secundarias se sostiene que, entre las variables ya mencionadas, el abandono se incrementa en las instituciones estatales en las cuales el nivel socioeconómico promedio de la población educativa es bajo (IIPE, 2009⁴).

Para analizar el comportamiento de este indicador, se estableció una comparación entre el porcentaje de alumnos salidos sin pase antes de finalizar el ciclo y la tasa de abandono interanual 2008-2009⁵ que mide el porcentaje de alumnos matriculados en un grado/año que no se vuelven a matricular al año lectivo siguiente. Según la DiNIECE, el porcentaje general para el país en esos años promediando la Secundaria Básica y la Secundaria Orientada es de 12,91 %.

4 Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (2009): Abandono Escolar y políticas de inclusión en la escuela secundaria. Programa Naciones Unidas para el Desarrollo. UNESCO

5 Relevamiento anual 2008-2009. DiNIECE. Ministerio de Educación.

Dado que las diferentes provincias del país presentan tasas de abandono interanual muy heterogéneas, se establece una comparación del porcentaje de alumnos salidos sin pase de cada escuela con la tasa de abandono interanual por provincia.

Tal como se desprende de los datos, la problemática del **abandono escolar** está presente en siete de las escuelas visitadas que superan la tasa de abandono interanual por provincia, pero sólo cinco de los establecimientos visitados registran valores del indicador salidos sin pase que los ubican en el grupo con niveles severos al superar el 15%. Es interesante observar que cinco se encuentran en el Gran Buenos Aires. No obstante, hay que resaltar que cualquier nivel de alumnos salidos sin pase es un dato negativo porque refiere a los alumnos que abandonan la escuela y no se vuelven a incorporar al año siguiente. En el otro extremo, nueve de las escuelas visitadas no presentan alumnos en situación de salida sin pase.



Polimodal N° 42
Juan B. de La Salle
Ramos Mejía, La Matanza
Buenos Aires

Sobriedad

La sobriedad expresa el nivel de incidencia de los estudiantes que están cursando en instancias inferiores a lo que les correspondería en relación a su edad. Constituye una aproximación a la repitencia porque incluye a los estudiantes que repitieron uno o más años. Asimismo, permite identificar a los estudiantes que ingresaron tardíamente al sistema escolar o los que abandonaron la escuela de forma transitoria. Este indicador expresa la vulnerabilidad educativa y social de estudiantes que están en mayor riesgo de abandonar sus estudios y quedar en situación de exclusión educativa sin terminar su escolaridad obligatoria.

Al igual que el indicador "salidos sin pase", la sobriedad está extendida en los establecimientos que se encuentran en territorios con un bajo nivel socioeconómico y educativo, a los cuales acuden poblaciones vulnerables. La mayoría de las escuelas visitadas poseen niveles más altos de estudiantes en sobriedad que estudiantes que abandonan la escuela durante el ciclo lectivo.

Según la DINIECE, la tasa de sobriedad en 2008 para el país en esos años promediando la Secundaria Básica y la Secundaria Orientada es de 37,36 %.

El análisis por provincia muestra que 14 de los establecimientos visitados presentan altos niveles de estudiantes con sobreedad que superan las medias provinciales. Hay que subrayar que cualquier nivel de estudiantes con sobreedad es un dato a prestar atención que da cuenta de una mayor probabilidad de abandono de los estudiantes ya que cursan en niveles inferiores a los que les correspondería y por tanto hablan de un contexto socioeconómico más vulnerable.

Necesidades Básicas Insatisfechas

Considerando que ambos indicadores educativos permiten aproximarse a la caracterización del nivel socioeconómico de los estudiantes y sus familias, el análisis de los mismos demuestra que la mayoría de las escuelas visitadas presentan un porcentaje alto de estudiantes que abandonan la escuela y estudiantes con sobreedad lo que permite sostener que la población escolar que acude a dichos establecimientos está en situación de vulnerabilidad.

La procedencia social es uno de los factores principales que explican la interrupción de la trayectoria escolar. La probabilidad de que el estudiante abandone la escuela es más alta si en el establecimiento predomina una población escolar en situación de vulnerabilidad, con familiares que se encuentran sin empleo y con un nivel educativo bajo; a diferencia de los establecimientos en los que predomina una población escolar de nivel socioeconómico medio.

Sin embargo, es insuficiente caracterizar el nivel socioeconómico de las escuelas a partir de los indicadores educativos, ya que las variables referidas a la organización institucional pueden incidir fuertemente en el comportamiento de dichos indicadores. En muchos establecimientos se ponen en práctica estrategias fuertes para contrarrestar el abandono escolar llevando adelante un rol contenedor inclusivo a pesar de estar insertos en contextos socioeconómicos empobrecidos y vulnerables.

Para completar este análisis de los indicadores educativos de los establecimientos educativos beneficiados del PCI, se decidió complementar los datos vertidos con el análisis del contexto en el cual están insertas las escuelas a partir del índice de Necesidades Básicas Insatisfechas. En este sentido, se analizó el porcentaje de hogares con, al menos, un indicador NBI en la fracción censal a la que pertenece cada una de las escuelas para dar cuenta del contexto socioeconómico en el que se encuentran. (Indec, Censo 2001)

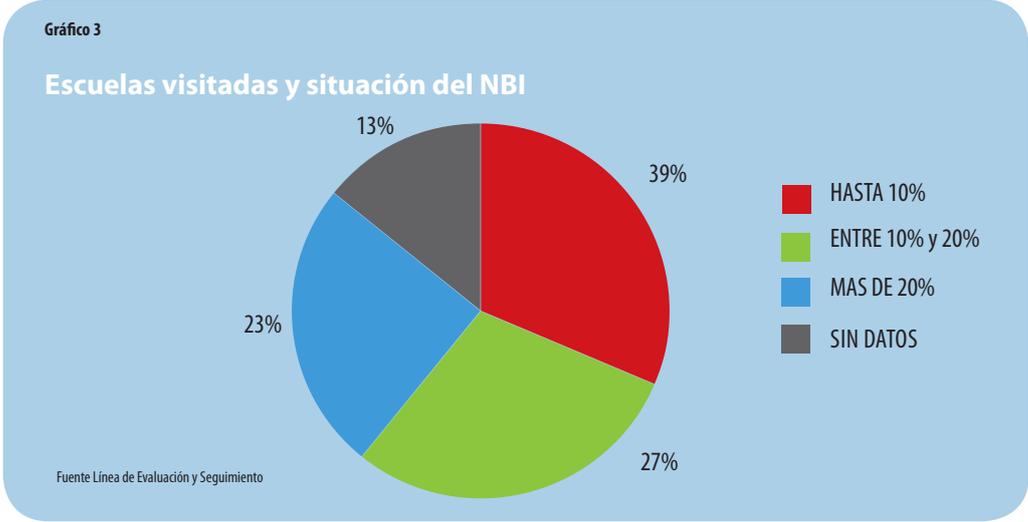
Se encontraron datos disponibles de los hogares con NBI de la fracción censal en la cual se ubican 37 escuelas (para las dos restantes no hay información).

Teniendo en cuenta el promedio nacional del censo 2001 ubicado en 14,3 %, 13 de las escuelas visitadas se encuentran en zonas geográficas que superan este número. No obstante, es necesario realizar un análisis por provincia, ya que existen importantes diferencias de hogares con NBI según las diferentes provincias del país.

Se observa que 14 de las escuelas visitadas están por encima del NBI nacional. Sin embargo, esto no significa que las demás escuelas se encuentren en una situación beneficiosa, ya que cualquier nivel de hogares con necesidades básicas insatisfechas es preocupante e indica que en dichas zonas no se ha solucionado el problema de la pobreza estructural.

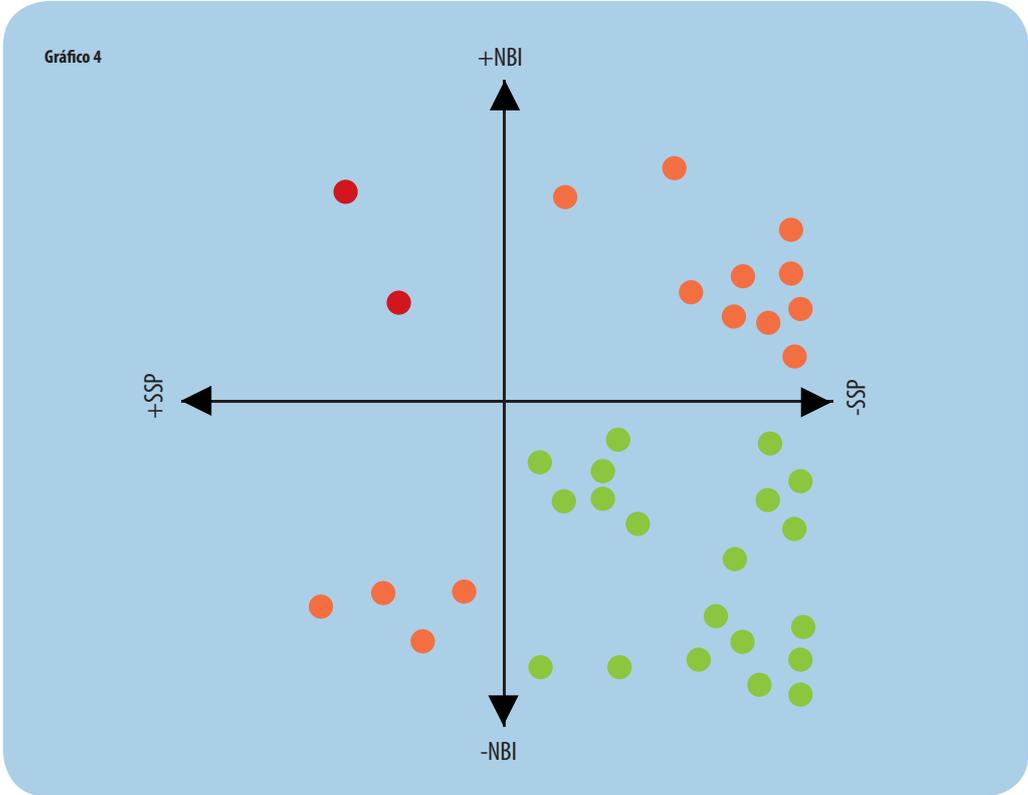
Complementariamente pueden clasificarse las escuelas en función de las fracciones censales con NBI a las que pertenecen en los siguientes tres tramos de gravedad:

La probabilidad de que el estudiante abandone la escuela es más alta si en el establecimiento predomina una población escolar en situación de vulnerabilidad, con familiares que se encuentran sin empleo y con un nivel educativo bajo



Hacia una clasificación de las escuelas

Para que este análisis sea más orientador se considera importante establecer un cruce entre los indicadores educativos y el socioeconómico de NBI que nos permita clasificar a las escuelas en diferentes grupos. Partiendo de los porcentajes generales a nivel nacional de los indicadores "alumnos salidos sin pase" establecido en 12,91% y "hogares con NBI" de 14,3 % se ubicarán las diversas escuelas para vislumbrar la dispersión y heterogeneidad de los establecimientos educativos que han sido visitados.



7. No se encontró información disponible de la escuela visitada en la provincia de Corrientes.

La lectura del cuadro muestra que hay dos establecimientos que se encuentran con alto nivel de ambos indicadores con lo cual indican un nivel de alerta respecto a la situación de pobreza y de riesgo educativo de sus poblaciones (cuadrante izquierdo superior).

Otro grupo lo componen los establecimientos que se encuentran en zonas con pocos hogares con NBI pero cuyos niveles de sobreedad y abandono son preocupantes. Estos casos merecen atención pues hablan de una situación de riesgo en escuelas que no tienen alto NBI y que no se condice con la situación social de origen. (Cuadrante izquierdo inferior) Nos referimos a la necesidad de prestar especial atención a las estrategias institucionales de estas escuelas.

Por el contrario, hay diversas escuelas que se encuentran en zonas con predominancia de hogares con NBI pero sin embargo los indicadores son alentadores. El trabajo de campo realizado en dichas escuelas permite ubicarlas en el grupo de establecimientos a los cuales concurren poblaciones vulnerables (cuadrante superior derecho); los bajos niveles de alumnos salidos sin pase y sobreedad pueden referir a una actitud activa de contención por parte de las escuelas para que los estudiantes sigan concurriendo y no abandonen sus estudios.

Por último, nos encontramos con un grupo de instituciones que es necesario tener en cuenta pues se trata de aquellas que si bien no tienen altos índices de NBI desarrollan estrategias institucionales inclusivas.

Por lo tanto, el cruce entre los indicadores educativos y contextuales demuestra que la población educativa que concurre a la mayoría de las escuelas visitadas por el equipo de evaluación y seguimiento pertenecen a un sector socioeconómico empobrecido, que no llegan a satisfacer sus necesidades básicas o que no alcanzan a cubrir la canasta básica y no han tenido un acercamiento previo con las computadoras antes de la llegada del programa CI.

Esta clasificación nos parece importante en la medida que permite contemplar las particularidades al resaltar la heterogeneidad de los establecimientos y asimismo echa luz en algunos puntos de alerta sobre los cuales debe reparar el programa para aplicar distintas formas de acompañamiento en las escuelas según los diferentes contextos socioeducativos.

En conclusión, la caracterización de las escuelas posibilita la diagramación de estrategias de intervención más integradoras y efectivas en el desarrollo futuro del programa.

Análisis de la información recolectada y valoración de los actores

Tal como se mencionó en el apartado metodológico, el propósito central de este primer tramo de trabajo es aproximarse al conocimiento del contexto escolar en el que se implanta el PCI y relevar las características generales de las escuelas receptoras, identificando posibles dificultades y aspectos a mejorar en la gestión con las mismas.

A partir de la aplicación de un conjunto de instrumentos se recolectó información directa. Esta permitió identificar diferentes aspectos vinculados con el proceso de implementación del PCI en su primera etapa: actitudes y percepciones predominantes de los actores involucrados, identificación de elementos facilitadores y obstaculizadores para su implementación, etc. Todo ello hace posible generar algunas conclusiones y recomendaciones provis-

Tabla 4.

Relación de escuelas visitadas y netbook entregada por provincia

Provincia	Escuelas	Netbooks estudiantes	Netbooks docentes	Total Netbooks
Buenos Aires	22	10443	847	11290
Corrientes	1	196	20	216
Entre Ríos	4	1840	179	2019
Mendoza	3	1243	125	1368
Misiones	2	1105	69	1174
Santa Cruz	8	1263	227	1490
Total	40	16090	1467	17557

Fuente: Línea de Evaluación y Seguimiento

Escuela El Algarrobal
Las Heras
Mendoza



rias tendientes a incrementar y mejorar los procesos de gestión del PCI en la etapa 2011. A continuación se destacan en forma preliminar los principales aspectos indagados en esta primera etapa de trabajo.

La cobertura y el alcance del programa en las escuelas visitadas

Si bien el proceso de implementación progresiva del Programa supone alcanzar una cobertura universal en el 2012, en esta primera etapa se procuró indagar sobre parte del proceso de distribución de los equipos y la concordancia entre la información sobre la matrícula de cada escuela y el número de equipos entregados. Si bien esto puede constituir un elemento dentro de la logística de la implementación también es sabido que puede ser el origen de un conjunto de dificultades en tanto se produzcan muchos desfases o se disponga de información no consistente.

La tabla 4 muestra la relación de escuelas visitadas y de netbooks entregadas en las escuelas de acuerdo a las provincias. La provincia de Buenos Aires es la jurisdicción más representada, siendo la receptora del 65% de las netbooks de las escuelas visitadas, seguida por la provincia de Santa Cruz receptora del 20% de las netbooks de la población de escuelas visitadas.

Las escuelas reportan en general matrículas concordantes con el total de netbooks recibidas para los estudiantes, mostrando pequeñas variaciones. Las mismas pueden deberse a dificultades en el proceso de carga de datos, en el proceso de entrega, o la evolución natural de la matrícula. Las diferencias entre la matrícula reportada y el total de netbooks recibidas varían de escuela a escuela y de jurisdicción a jurisdicción, habiendo algunas que reportan una concordancia absoluta de matrícula y de netbooks recibidas y otras que reportan faltantes de hasta un 40% de netbooks en relación a la matrícula. El total de netbooks faltantes para completar los requerimientos de las escuelas visitadas es de 1638, lo que equivale al 9% de la matrícula reportada por las escuelas (ver tabla 5). A nivel provincial, las escuelas de la provin-

Tabla 5

Relación entre matrícula reportada y netbook entregadas a las escuelas

Provincia	Escuelas	Matrícula	Netbook entregadas	Netbook faltantes	Porcentaje faltantes
Buenos Aires	22	11.405	10.443	1.126	10%
Corrientes	1	344	196	148	43%
Entre Ríos	4	2.162	1.840	317	15%
Mendoza	3	1.288	1.243	15	1%
Misiones	2	1.105	1.105	0	0%
Santa Cruz	8	1.295	1.263	32	2%
Total	40	17.599	16.090	1.638	9%

Tabla 6

Relación entre netbooks entregadas a estudiantes y netbooks entregadas a docentes

Provincia	Matrícula	Netbook estudiantes	Netbooks docentes	Relación Matrícula/ Netbooks docentes	Relación Netbooks estudiantes/ Netbooks docentes
Buenos Aires	11405	10443	847	7%	8%
Corrientes	344	196	20	6%	10%
Entre Ríos	2162	1840	179	8%	10%
Mendoza	1288	1243	125	10%	10%
Misiones	1105	1105	69	6%	6%
Santa Cruz	1295	1263	227	18%	18%
Total	17599	16090	1467	8%	9%

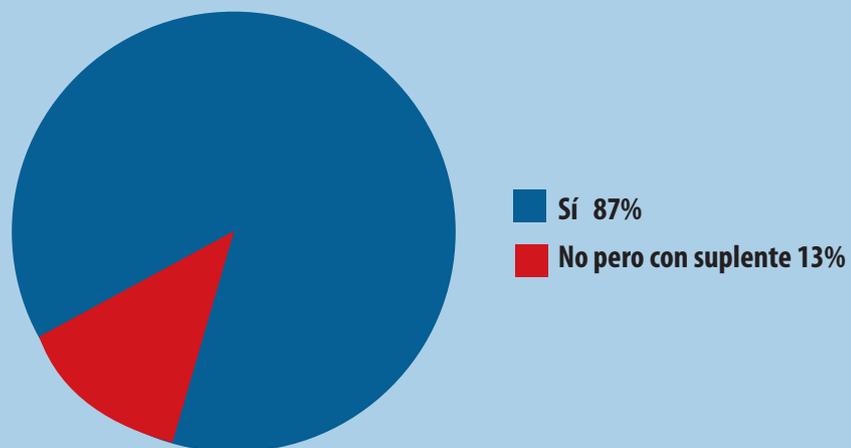
Fuente Línea de Evaluación y Seguimiento

cia de Buenos Aires son las que reportan un mayor número de netbooks faltantes, con un déficit total de 1126 netbooks, lo que equivale a un 10% de la matrícula provincial involucrada.

Al mismo tiempo, las escuelas reportan disparidades en relación al porcentaje de netbooks recibidas para uso docente. Según estaba establecido en el programa (y según fueron informadas las escuelas receptoras de equipamiento del PCI), las netbooks entregadas para el uso docente, debería corresponder al 10% de las entregadas a los estudiantes, sin embargo esta relación no se mantiene constante en todos los casos.

Gráfico 5

Porcentaje de administradores de red asignados



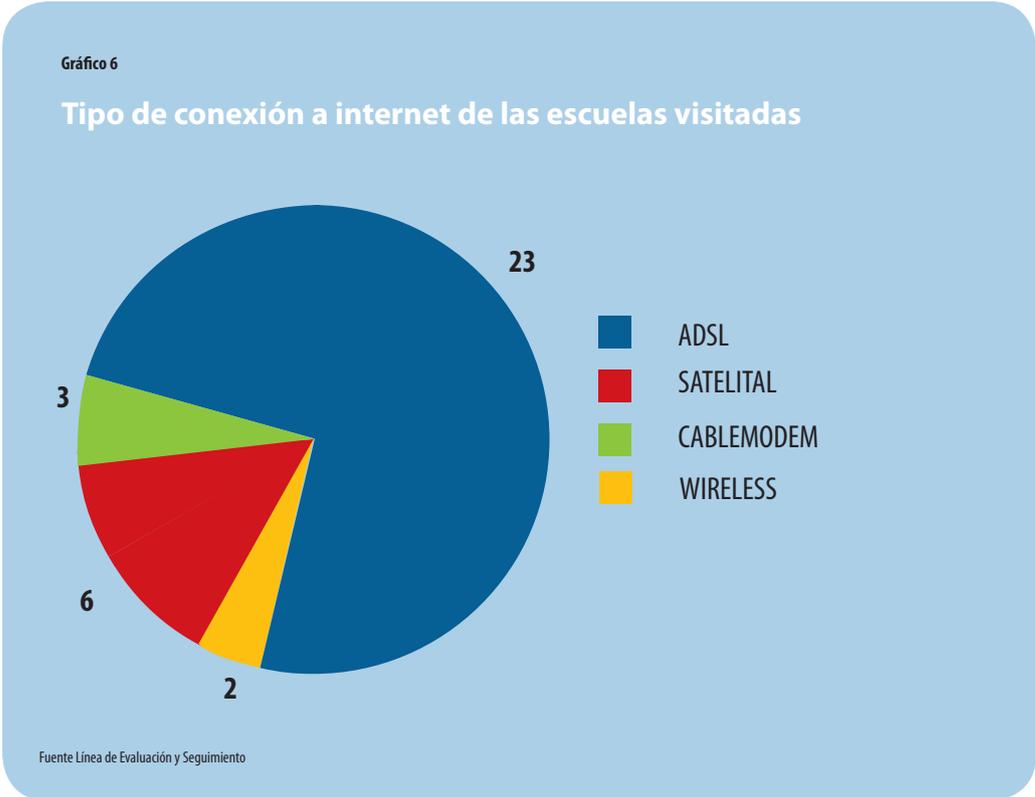
Fuente: Línea de Evaluación y Seguimiento

Es así como en Santa Cruz las netbooks entregadas para el uso docente corresponden al 18% de las computadoras para los estudiantes, excediendo notablemente el número de netbooks destinadas a docentes que preveía el programa.

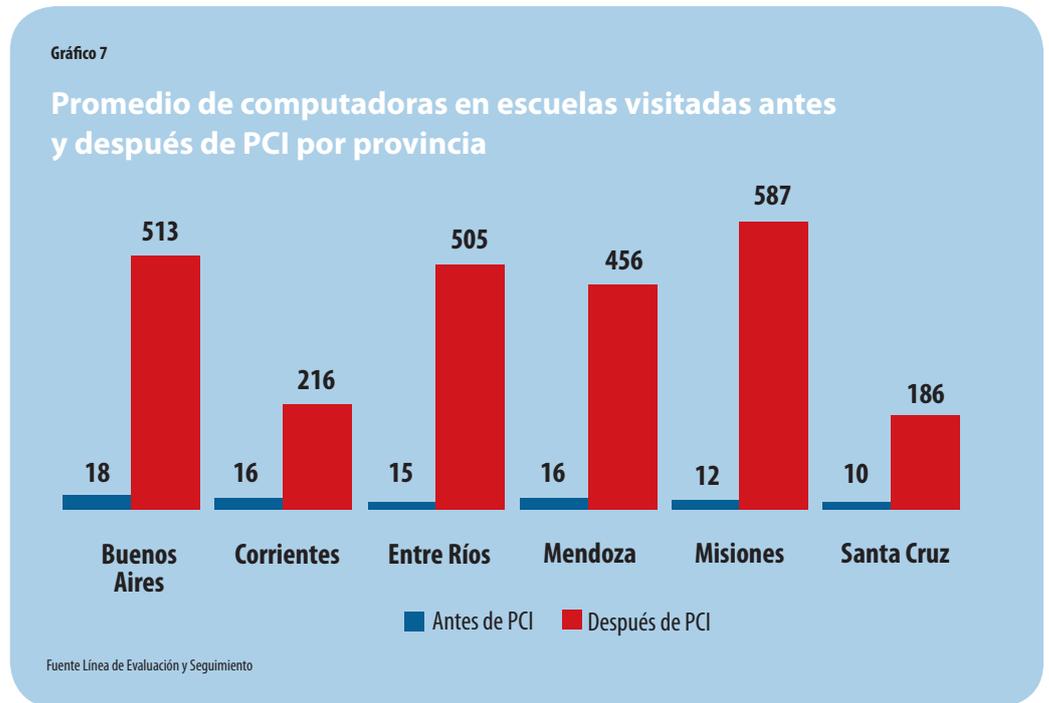
En el caso de la provincia de Buenos Aires, la relación es inversa, las netbooks entregadas a los docentes constituyen un 8% del total de las entregadas a los estudiantes, lo que indica un 20% menos de las presupuestas en el diseño del programa. A pesar de estas diferencias extremas, para el conjunto de las escuelas visitadas la proporción de equipos entregados para uso de los docentes corresponde, en promedio, al 9% del total de los equipos entregados para los estudiantes. (Ver tabla 6, página 23).

Otro aspecto considerado importante en lo que respecta al alcance del PCI y su implementación es la existencia del cargo de administrador de red. El cargo de administrador de red es el único cargo específicamente previsto dentro de la estructura de las escuelas receptoras del programa y de reciente creación. Cumple un rol fundamental en la estructura de soporte de base; sin embargo, la gran mayoría de las escuelas visitadas en esta etapa no tenía asignado el cargo de administrador de red (o equivalente) en el momento de la visita, esto muestra que aún el cargo como tal no estaba creado dentro de la planta funcional de algunas escuelas y tampoco cubierto el perfil específico previsto. De este modo, solo cinco escuelas, (12,5% de las escuelas visitadas) cuentan con un administrador de redes designado en un cargo ad-hoc. A pesar del bajo porcentaje de cobertura de este cargo y el rol en cuestión, en las que no contaban con administrador de red alguna otra persona suplía su función, siendo generalmente, un docente con algún grado de conocimiento de informática.

El nivel y tipo de formación que tienen quienes asumen el rol de administrador de red en las escuelas es variado, el 48% de ellos poseen formación docente en distintas áreas, con predominancia de docentes de informática de las propias escuelas mientras que el 44% de ellos posee formación en el área de sistemas e informática. Pero, asimismo, se encuentran dificultades de parte de ellos para reportar sobre aspectos importantes del equipamiento de la escuela



(como la velocidad de la conexión a Internet, o el tipo de problemas técnicos específicos que puedan tener las netbooks de la escuela).



Otro aspecto significativo respecto a la cobertura y alcance del PCI lo constituye la instalación del piso tecnológico. Todas las escuelas visitadas contaban con su piso tecnológico instalado, pero el estado de funcionamiento del mismo varía de escuela a escuela. En cinco de las escuelas el servidor, pieza central del piso tecnológico, se encontraba inactivo. Al mismo tiempo, uno de los procesos de seguridad más importantes del piso tecnológico (el backup de los servidores) no se ha realizado en todas las escuelas visitadas. Si bien la mayoría de los administradores de red o sus suplentes (85%) sabe que debe realizar un backup de los servidores, solo en el 37,5% de ellas este procedimiento había sido realizado. Las escuelas reportan que el equipamiento de las escuelas se encuentra en su mayoría en un estado de mantenimiento y funcionamiento óptimo (25%) o bueno (30%), mientras que el 37% reportan un estado regular.

Tabla 7

Nivel de satisfacción con el programa observado en las escuelas visitadas

Nivel de satisfacción observado	Escuelas	Porcentaje
Muy alto	9	22,5%
Alto	14	35%
Mediano	17	42,5%
Bajo	0	0%
Total	40	100%

Fuente: Línea de Evaluación y Seguimiento

En cuanto al estado de conexión a Internet de las escuelas visitadas, nueve de ellas no tenían Internet antes de la llegada del Programa Conectar Igualdad. Esta cifra baja a seis escuelas una vez llegado el programa. Es esperable que disminuya aún más en el futuro, mientras dura el proceso de instalación de las conexiones faltantes para las escuelas receptoras del equipamiento PCI. El tipo de conexión predominante una vez llegado el programa es el ADSL, representando más del 60% de las conexiones de las escuelas, teniendo las otras tecnologías de conexión una participación marginal.

Específicamente en relación al equipamiento informático previo a la llegada del equipamiento PCI, el promedio de computadoras que poseían las escuelas era de 15 computadoras por establecimiento. Al mismo tiempo, ocho escuelas no tenían una sala de informática disponible. Estos números recalcan la importancia del programa en cuanto a equipamiento escolar, ya que las escuelas visitadas pasaron de un promedio de una computadora cada 27 estudiantes, a un modelo uno a uno. El salto en acceso y equipamiento es en este sentido exponencial. Las escuelas, consultados sus directivos, muestran un porcentaje de satisfacción alto o muy alto en un 57,5%. Es de destacar que ninguna de las escuelas visitadas muestra un grado de satisfacción bajo respecto de la implementación del programa.

Comunicación e impresiones generales sobre el PCI

Esta primera etapa de trabajo de campo permitió una aproximación inicial a los actores sociales e institucionales involucrados como destinatarios del PCI y, en ese sentido, se ha considerado valioso presentar sintéticamente las impresiones generales manifestadas por los involucrados sobre el PCI y las formas de comunicación que el mismo adoptó.

El anuncio sobre las características y la implementación del PCI, como toda acción política, suele estar sujeto al descreimiento acerca de su concreción, sobre todo por parte de los sectores más postergados de la población. Por otra parte la noticia sobre la implementación del PCI y la distribución de netbooks, se difundió tanto a través de los medios masivos de comunicación como de los circuitos educativos. El análisis de esos elementos permite realizar una serie de consideraciones acerca de las formas de comunicación del Programa con sus beneficiarios:

- La recepción de la noticia del programa fue a través de los distintos medios de comunicación, por lo tanto, la comprensión dependió de la proximidad y familiaridad que tuvieran los beneficiarios con estos medios, de hecho, algunos estudiantes se enteraron por comentarios de profesores.
- En un primer momento se verifica la predominancia de la comunicación informal “me dijeron”, “escuché”, “vi en la tele”. Una suerte de rumores cuya falencia es dar una imagen difusa que contribuyó al descreimiento. Primó la desconfianza y la duda de que el programa se llevara a cabo tanto en docentes, directivos y estudiantes como en los familiares.
- La mayoría manifestó un gran escepticismo al enterarse que la escuela iba a ser beneficiaria del programa, pero cuando percibieron que era un hecho, el descreimiento fue suplantado por una sensación generalizada de alegría y entusiasmo.
- La información recibida del programa varió significativamente según la posición ocupada dentro de la institución educativa: las comunicaciones entre las jefaturas provinciales y nacionales siguieron el circuito formal. Y, dentro de las escuelas, son los directores los que cuentan con más información, los responsables de su distribución al interior de la institución; esto sin duda contribuyó positivamente a disminuir el nivel de desconfianza y descreimiento acerca de la misión del PCI.
- La fuente principal de información para los padres fue la propia escuela, por un lado, porque es un actor ineludible en la distribución (el proceso administrativo así lo requiere) y, por otro, porque a través de los estudiantes se constituyen en beneficiarios directos. Las formas de comunicación responden a una gama amplia de estilos comunicativos vinculados a las modalidades directivas, a los climas institucionales e incluso a las historias barriales. En algunas escuelas se usó el cuaderno de comunicación y las reuniones de padres como medio de información. Las reuniones informativas buscaban tranquilizar a las familias preocupadas por los robos y la seguridad de los chicos. A este respecto, se señala la necesidad de difundir el sistema de seguridad de las netbooks (Theft Deterrent) de modo de desalentar las intenciones de robo y garantizar la tranquilidad de los estudiantes.

- En síntesis, parece cuestionable que la responsabilidad total por la difusión tanto de los propósitos como de los diferentes procedimientos del PCI recaiga solo en la escuela, tal como se evidenció. Esto limita en exceso el impacto público del programa y no favorece el desarrollo de actividades preparatorias por parte de las comunidades escolares previas a la llegada del PCI.
- Con la llegada del piso tecnológico y las netbooks aparecen, junto a la conmoción, las primeras preocupaciones relacionadas con aspectos administrativos, la infraestructura tecnológica, la falta de personal, y se renuevan los reclamos relativos a los problemas edilicios generales y de acceso a servicios básicos. Se torna importante en las etapas de preparación del programa contar con la información lo más completa posible acerca de los procedimientos a seguir, sobre todo para solicitar ayuda y preparar la escuela para la recepción del equipamiento. Lógicamente, los estudiantes y padres se mostraron menos preocupados por estos aspectos que los docentes y los directivos.

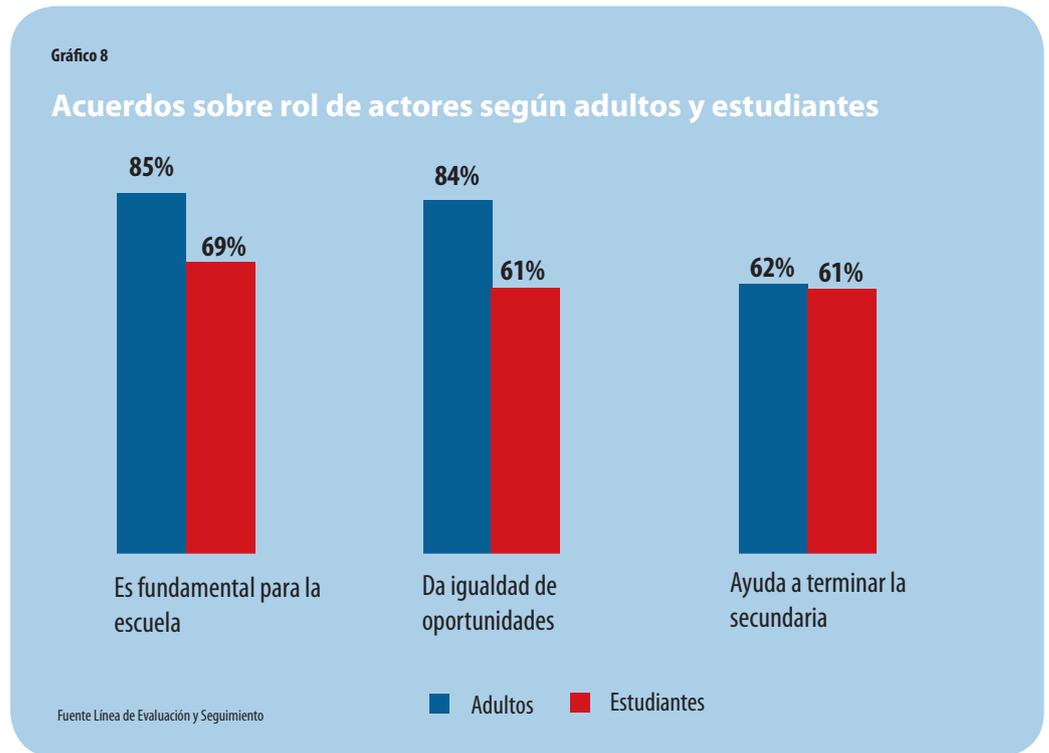
De las observaciones realizadas surge una primera reflexión acerca de la estrategia de difusión del Programa: no todos los actores se han enterado del mismo modo ni han contado con la información necesaria. Esta heterogeneidad, si bien es típica de una acción masiva y de alcance universal, parecería restarle efectividad en las operatorias iniciales. Además coopera con la confusión de los distintos actores implicados. Parece oportuno pensar una modalidad de información que brinde los datos clave a cada uno de los implicados de acuerdo a sus necesidades. Si bien frente a la instalación concreta del PCI se genera un profundo entusiasmo, el hecho de no contar con una difusión adecuada y anticipada de los alcances y procedimientos retrasa su avance, la comprensión cabal del alcance y posibilita las sensaciones de descreimiento y desconfianza.

Las escuelas destinatarias, en general, reprodujeron un comportamiento esperable frente a cualquier acción de una intervención político-social a gran escala. En las localidades del interior del país los docentes manifestaron más escepticismo y, por lo tanto, mayor asombro con la efectiva implementación y llegada del PCI. Consideraban que al estar ubicados en zonas alejadas de los grandes centros urbanos no serían tenidos en cuenta por ningún proyecto educativo. Esto genera consecuencias en la percepción de los actores sobre el sentido general del PCI y su contribución a la mejora de la educación pública que constituye uno de los principios rectores de su accionar. Consultados al respecto los actores adultos de las escuelas

No todos los actores se han enterado del mismo modo ni han contado con la información necesaria.

Escuela Polimodal N° 24
José M. Estrada
Morón
Buenos Aires





visitadas manifiestan estar muy de acuerdo (50,4%) en que el PCI contribuye en forma significativa a la mejora de la escuela pública, mientras que el 34,5% manifiesta estar de acuerdo con la afirmación. Son los directivos de las escuelas y los padres de los estudiantes quienes más creen que el programa incidirá en una mejor escuela pública. Aunque en un número menor, el 61 % de los adultos se mostró de acuerdo con la idea de que el programa reduciría en el largo plazo las desigualdades sociales al disminuir la brecha digital. Los docentes son los adultos que se mostraron menos optimistas, quizás reflejando una historia caracterizada por el desgaste y la pérdida de valoración de la escuela media.

Cabe considerar también que el 23% de las escuelas analizadas están ubicadas en zonas cuyo NBI supera al 20%; en algunas escuelas la mayoría de los padres de estudiantes son desempleados, sosteniéndose económicamente con programas sociales y, más recientemente, con la asignación universal por hijo. Un ejemplo de las condiciones de las familias de los estudiantes receptores lo da la observación de un directivo: “En esta zona en particular acá tenemos chicos muy humildes. Hay muchos, tenemos muchos papás analfabetos que no saben firmar. Hay muchos que les tuvimos que poner el dedito para que firmaran los comodatos”. En este sentido, las percepciones de la comunidad educativa sobre el aporte del PCI a la reducción de las desigualdades y la promoción de más y mejores oportunidades educativas es explícito: el 84% de los adultos manifestó estar de acuerdo y muy de acuerdo con la idea que el PCI ofrece posibilidades que permiten generar una mayor igualdad de oportunidades entre los jóvenes.

La alta expectativa de los adultos acerca de la misión de la presente política contrasta con una actitud más indiferente generalizada de los jóvenes. Si bien manifestaron la alegría por acceder a las netbooks (narraron sus emociones al constatar que eran de su propiedad y la mayoría de los estudiantes tiene una visión positiva del programa), también hay una cantidad importante de estudiantes que pareciera poner en duda las posibilidades efectivas que el PCI contribuya a una mayor igualdad de oportunidades. Solo el 20% de los estudiantes se muestra de acuerdo con ello, el 30% estima que PCI puede contribuir a la reducción de las brechas sociales, educativas y digitales; en ninguno de los dos casos se presentan diferencias significativas entre los jóvenes según condición de pobreza.

El programa tiene el propósito explícito de contribuir a que todos los estudiantes terminen la escuela secundaria. En este caso, el 62% de los adultos percibe que el PCI aporta significativamente a este propósito; una situación similar refleja la opinión de los estudiantes, en este punto no se observan diferencias significativas entre estudiantes y adultos. En relación con la visión de PCI como una política de promoción educativa grupo de estudiantes, se observan diferencias significativas entre los jóvenes más y menos vulnerables. En primer lugar, hay una relación directamente proporcional entre los niveles de pobreza y el grado de acuerdo, ascendiendo a un 71% dentro del sector más desfavorecido la certeza de que el PCI contribuirá con la finalización de la escuela secundaria (registrando una diferencia positiva de nueve puntos respecto de la media). Son los de mayor nivel de NBI los que expresan un mayor acuerdo y, quienes registran menores niveles de NBI, los que muestran un mayor desacuerdo (22%). Se observa una similar conducta de los estudiantes en relación con la adhesión a la mayoría de los fundamentos sociales y educativos del Programa: se repite una adhesión más clara de los sectores más vulnerables.

Niveles de aceptación del programa por parte de los diferentes actores

La mayoría de los actores que aceptan abiertamente el Programa de CI, señalaron como aspectos positivos los cambios en términos de acceso digital, de oportunidades de igualar posibilidades independientemente de la condición social, promoviendo justicia e inclusión social. El gráfico Acuerdos sobre objetivos PCI muestra la alta aceptación que generan los postulados del Programa.

Ser elegidos como beneficiarios del programa generó muchísimas esperanzas en todos los actores escolares, especialmente en los estudiantes y las familias que en sus casas no poseían computadoras ni tenían la posibilidad de comprarlas. En las visitas a las escuelas los estudiantes mostraban la gran alegría sentida con la llegada de las computadoras. El sentido de propiedad de las netbooks fue observado, tanto en ellos que se mostraron emocionados por ser sus dueños, como en los profesores que refirieron cómo los estudiantes se apropiaron de sus computadoras personalizándolas con sus propias imágenes y subiendo sus músicas. Es interesante resaltar la incidencia que tuvo el programa en los canales comunicativos entre los estudiantes. Comenzaron a utilizar el mail como canal de intercambio entre estudiantes y con los docentes. De manera que, la incorporación de las netbooks como un canal de comunicación aparece ya como un logro claro. Otros usos incipientes son para el intercambio de información, trabajos prácticos o la realización de algunas correcciones. Asimismo surgen interrogantes (ver cuadro Acuerdos sobre objetivos PCI) por una adhesión diferencial, debido a que, como se observó ya en este informe, hay una cantidad importante de estudiantes que pareciera poner en duda los postulados del PCI. Si bien es un espacio de investigación y profundización, surgen algunos interrogantes: ¿es igual preguntar sobre la posesión de un bien preciado que sobre la posibilidad de incluir digitalmente o mejorar la calidad de la educación a un chico de 13 ó 14 años?, ¿qué trabajo pedagógico en relación a la formación ciudadana acompaña el PCI? Si se considera que los estudiantes son los que menos aspectos negativos registraron (centrando la crítica en las falencias técnicas y en el tiempo que tardan las reparaciones de las netbooks), ¿no habrá que pensar que, para ellos, hasta el momento, el PCI se reduce a la simple entrega de la máquina deseada?

Los directores se sintieron privilegiados y sorprendidos de que el establecimiento hubiese sido incluido entre los primeros beneficiados del Programa. En términos del mismo, la actitud positiva de esos sujetos claves en la promoción de la enseñanza, en la inclusión de las TIC en

las aulas y en la misma gestión del programa derivará, muy probablemente, en la eficacia del mismo. Parece, entonces, oportuno pensar modos de apuntalar la gestión directiva para el mejor aprovechamiento de las nuevas tecnologías a las que empiezan a tener acceso. La entrega de las máquinas puede tornarse una cuestión negativa cuando las escuelas reportan disparidades importantes en relación al porcentaje de netbooks recibidas para uso docente. Lo mismo cuando los directivos mencionan la falta de apoyo logístico para la preparación y distribución en las escuelas. Resaltaron la tardanza en la entrega de las netbooks, lo caótico que fue la llegada de las mismas en las escuelas, el tiempo que llevó el cargado de las máquinas en el sistema y el pedido del CUIL a cada estudiante así como la lentitud en la resolución de los problemas técnicos.

Dos señalamientos en general de todos los actores es la falta de conexión efectiva a Internet y el bloqueo de las netbooks. Así lo ilustró un docente: "primero debería estar la instalación del piso tecnológico y después que traigan las máquinas, porque si no es más complicada su implementación". Estos problemas fueron señalados por docentes, directivos, familiares y estudiantes como los más negativos y con mayores consecuencias en el aula, en tanto imposibilitan el trabajo diario. Justamente porque el Programa genera alta aceptación en la comunidad educativa deberían generarse o intensificarse los mecanismos para que las escuelas no se sientan desbordadas ante las expectativas y ansiedades e, incluso, frustraciones de los estudiantes. Desde espacios de la comunidad local pueden articularse acciones conjuntas que colaboren con la marcha del Programa. En ciertas escuelas se expuso la importancia del apoyo recibido por parte de los gobiernos municipales o Intendencias de las respectivas comunidades, ya sea para la organización del acto de entrega de las netbooks o para la generación de proyectos con vistas a favorecer el acceso a Internet de la población.

La adhesión de los docentes aparece como ambivalente: por una parte, exteriorizaron sentimientos positivos y satisfacción por la posesión de una netbook para cada estudiante pero, por otro lado, los acompañaron temores por la irrupción de una nueva herramienta pedagógica que los interpela en sus respectivos roles. En ese sentido demandaron capacitación y señalaron la falta de netbooks para el equipo docente como una dificultad para generar apropiación y buen uso de la herramienta en el aula. Para el logro del aprovechamiento real del Programa en la mejora de la competencia de los estudiantes, parece recomendable atender esta situación docente, ya sea con capacitación y posibilidad de entrenamiento con las máquinas, como intensificando la difusión de las posibilidades que ofrece Educ.ar.



Los déficit en el desarrollo del programa mencionados por los diferentes actores son recurrentes y homogéneos. Sin embargo, el análisis arroja distintas intensidades frente a los mismos problemas. En líneas generales, puede decirse que entre los adultos, son los docentes quienes se mostraron más reticentes y pesimistas, seguidos por los directivos. Finalmente, los padres son quienes menos enfatizan en los aspectos negativos de la implementación. La alta satisfacción de las familias se opaca por falta de conocimiento e información que alimenta los temores principalmente en torno a la ruptura del equipo por efecto del mal uso, el robo y el acceso irrestricto a sitios indebidos en el caso de la libre navegación por Internet.

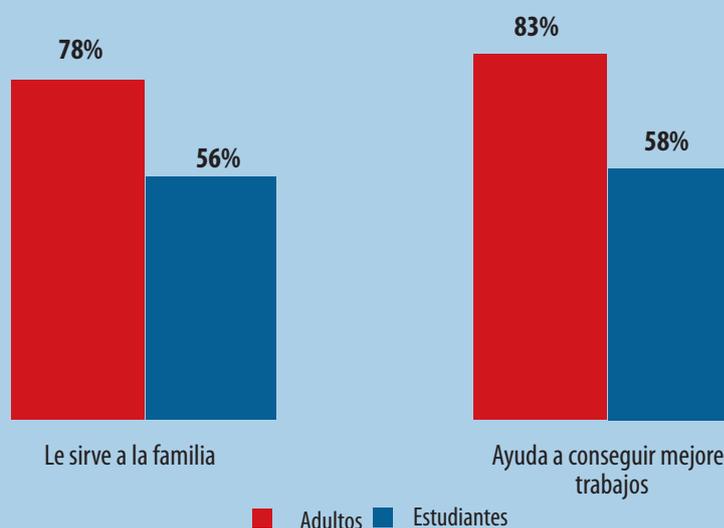
Las ideas de transformación y cambio

En la información recolectada aparece la idea de que el PCI viene de la mano de un conjunto de transformaciones que no se conocen exactamente pero se presuponen. Muchos de los entrevistados sostuvieron que el programa representa un cambio cualitativo en la escuela pública argentina. Una directora lo expresó así: "Yo creo que se produjo un gran cambio dentro de la escuela. Es otra escuela". Los directores demostraron grandes expectativas a futuro enfatizando que el programa revaloriza la institución educativa, subrayaron la probable incidencia del programa en la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar y el fomento que representa para la reinserción en la escuela. También enfatizaron la importancia del programa para generar cambios en las formas de enseñar y en el sistema educativo al articular la educación en el aula con el uso de las tecnologías. Los mismos estudiantes confían en el cambio "Con Internet va a ser mucho más fácil porque tenés a mano todas las cosas ahí" (Estudiantes, Alem, Misiones).

Además se esperan transformaciones en las dinámicas de aula, en la enseñanza, en el aprendizaje y en la relación entre estudiantes y docentes. Diversos entrevistados señalaron cambios que ya se produjeron al interior del aula: los docentes reciben instrucciones y ayudas de sus estudiantes que tienen un mayor dominio de la herramienta. Una manera de acompañar los cambios y contribuir con las innovaciones podría apuntar a generar espacios de reflexión

Gráfico 9

Acuerdos sobre impacto social PCI según adultos y estudiantes



Fuente Línea de Evaluación y Seguimiento

acerca de la renovación en la distribución de conocimientos y en las habilidades para acercarse a la realidad, puesto que en la relación pedagógica entre nativos e inmigrantes digitales podrían intercambiar sus saberes y experiencias.

En la mayoría de las escuelas visitadas las netbooks no se usaban regularmente en las aulas, no obstante docentes y directores manifestaron su creencia que a partir del programa se ha modificado drásticamente la relación con las TIC en las instituciones. Es posible relevar a lo largo de este informe una serie importante de indicios que reafirman esas creencias.

La mayoría de los entrevistados coincidió en que el programa tendrá una importante influencia en las familias a partir del ingreso de las netbooks al hogar. Es así que el 34% de los adultos se expresó muy de acuerdo y el 43% de acuerdo con el aprovechamiento familiar del Programa. En los estudiantes se vuelve a observar un grado menor de acuerdo, solo el 56% consideró que el programa influye también en la dinámica familiar. La indiferencia entre los estudiantes ante los posibles logros sigue siendo significativa, alcanzando el 22%.

En consonancia con lo observado en los puntos anteriores, los jóvenes en condiciones de mayor vulnerabilidad son aquellos que consideran que el programa favorecerá también a las familias. El hecho de que los estudiantes se pudieran llevar las netbooks a sus hogares, significó la posibilidad de que los hermanos y padres también pudieran hacer uso de ella. Por lo tanto, no sólo acceden a nuevas tecnologías los estudiantes que las reciben sino también todo el círculo de influencia.

Por otro lado, el programa implica una adecuación curricular y un aporte significativo en consonancia con las demandas del mercado laboral del siglo XXI. En este sentido y, ante la pregunta sobre si el PCI facilitará la salida laboral de los estudiantes, el 83% de los adultos afirma que será muy significativo, en tanto que, una vez más, se observa un grado menor de acuerdo en los estudiantes (57,5%). El mundo del trabajo es el de los adultos y es desde la experiencia que docentes, directivos y padres valoran significativamente el aporte en el desarrollo de competencias importantes para garantizar una inserción laboral favorable. Todo ello propone un escenario muy propicio para el desarrollo de actualizaciones curriculares y experiencias pedagógicas significativas que multipliquen el potencial formativo de la inclusión digital.

Las TIC en las escuelas antes del PCI

La incorporación de las nuevas tecnologías en educación como recurso didáctico refiere a una historia de larga data y de paulatino avance, a pesar de su inclusión curricular en las grandes reformas de los '90. Hoy la incorporación de las TIC es parte de una mutación de lo educativo que hace eje en una sociedad mediada por las tecnologías digitales. El Programa está desembarcando en espacios educativos portadores de tradiciones históricas que, en ocasiones, entran en tensión con los nuevos desafíos tecnológicos globales. Así, se pueden encontrar escuelas que mantienen distintos vínculos con las TIC y, en consecuencia, con diferente background. La elaboración de estrategias de inclusión digital deberá sustentarse sobre esos andamios para avanzar significativamente. El reconocimiento realizado en las primeras escuelas incorporadas al PCI ha permitido caracterizar los usos previos de las TIC:

- Escuelas con nula experiencia. No contaban con los medios necesarios, o eran muy escasos.
- Escuelas en las que funcionaban laboratorios de informática y equipamiento audiovisual.

Las principales características de las actividades desarrolladas en estas escuelas son:

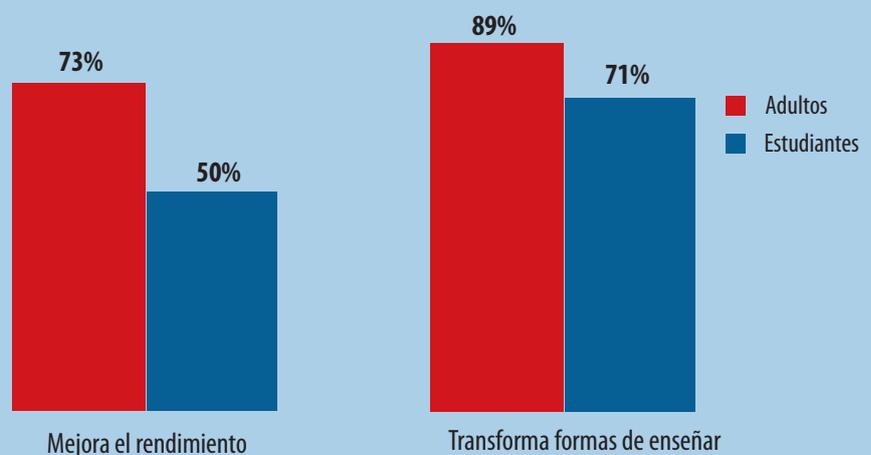
- El trabajo pedagógico previo con TIC se centraba en nociones básicas de hardware y soft-

ware, con énfasis en tareas de sensibilización con el entorno Windows, el paquete Office y, pocas veces, programas complementarios;

- No era una práctica habitual la interacción de los docentes de otras materias en espacios curriculares de tecnología. Los que sí hacían uso de la sala de informática, mayoritariamente no trabajaban en forma coordinada con los docentes de TIC. Los profesores sostuvieron que la falta de horas institucionales de planificación conjunta imposibilita sostener espacios de articulación. Cada docente, aún los que realizaban algún tipo de articulación, utilizaban la carga horaria asignada según los lineamientos de cada jurisdicción: *"En la escuela hay sala de computación, pero institucionalmente nunca se propuso para usarlas de otro modo. Es sólo informática, sólo para la materia."* (Docente, Ramos Mejía, Buenos Aires);
- Algunos de los docentes utilizaban la sala de informática adecuándose a los recursos que poseía el colegio;
- Cuando los docentes no-de-informática usan computadoras en la enseñanza suelen proponer la realización de informes o procesar algún texto;
- En las instituciones educativas hay docentes que nunca habían estado en contacto con la sala de Informática para utilizarla en relación con los desarrollos curriculares de sus asignaturas;
- En general las aulas de informática limitaban la tarea: especialmente porque no están preparadas para dar cabida a una gran cantidad de estudiantes, pedagógicamente porque cuentan en promedio con una docena de máquinas operativas: *"era muy limitado el trabajo porque no teníamos una máquina para cada chico. Generalmente era problemático. Porque si vos tenías una clase de informática, capaz que un chico tocaba una máquina, por decirte, en un trimestre una sola vez..."* (Directivo, Tapalqué, Buenos Aires). De esta manera, quedó claro que los docentes de informática veían entorpecido el proceso de dar una clase y el aprovechamiento real por parte de los estudiantes.

Gráfico 10

Acuerdos sobre mejora de secundaria a partir de PCI según adultos y estudiantes



Fuente Línea de Evaluación y Seguimiento

A pesar del poco tiempo transcurrido es posible observar una diferencia significativa entre las escuelas antes y después de la llegada del equipamiento PCI: como fue mostrado en el apartado de cobertura del programa, antes el promedio era de 15 computadoras por escuela. Al mismo tiempo, ocho escuelas del total considerado, no tenían sala de informática disponible. Después de la llegada del programa las escuelas visitadas pasaron de un promedio de una computadora cada 27 estudiantes, a un modelo uno a uno. El salto es claramente exponencial (Véase gráfico N° 7, apartado de cobertura del programa).

Los directivos expresaron su preocupación por el aumento futuro de las dificultades en la tarea de gestión, que crecerán con el desgaste, y la falta de recursos en el establecimiento: "... las computadoras, obviamente, se van haciendo más obsoletas, se van rompiendo. Al no haber técnico ni nada en la escuela se complica" (Docente, Benavídez, Buenos Aires). Preocupación que va de la mano con el fomento de la utilización de los equipos y la inclusión de TIC en las actividades de enseñanza.

Las TIC en el aula a partir del PCI: Un desafío presente

El PCI busca acortar una brecha digital que refiere a la diferencia de oportunidades de acceso a las TIC, brecha reflejada también en lo educativo. La escuela media estructurada para la modernidad intentó, desde fines de los '80, acercamientos curriculares a esas nuevas tecnologías sin lograrlo significativamente. Los avances globales de las TIC requieren de política masivas que los reconozcan y los cambios culturales concomitantes, en palabras de Vilches⁸ "*los estudiantes de hoy (los milenaristas) han cambiado de forma radical, y no son los sujetos para los cuales el sistema educativo fue diseñado durante siglos y que querría tenerlos como población nativa*".

Llegaron las netbooks a las escuelas e inmediatamente los directivos notaron cambios en los recreos "*se muestran juegos o se pasan juegos o chatean o sacan fotos con las máquinas. (...)* Yo creo que se produjo un gran cambio dentro de la escuela. Es otra escuela." (Directora, Tandil, Buenos Aires). Con el modelo uno a uno, la escuela habilita a sus estudiantes a ingresar sus propios hábitos recreativos, es decir que la sola distribución de netbooks genera innovaciones institucionales. Por el momento es permitido (aún no con fines pedagógicos), usar las netbooks en el aula con las mismas modalidades que los estudiantes las usan afuera. Algunos de los estudiantes manifestaron no haberla utilizado todavía en clase para ningún tipo de fin educativo sino con fines recreativos: redes sociales, mail, chatear.

María Inés Vollmer, viceministra de educación destacó "*estamos siendo invitados a ver cómo será la escuela del futuro*" (Primer encuentro interprovincial Conectar igualdad, 2010) con lo cual los actores escolares parecen coincidir: la mayoría de los entrevistados sostuvo que las netbooks modificarán las maneras y formas de enseñar de los docentes en el aula. Es así que un 41% y 48% de los adultos estuvieron muy de acuerdo y de acuerdo con que el programa implicará un salto cualitativo importante en la visión de lo educativo (Ver gráfico N°10).

Aunque los estudiantes manifestaron un menor acuerdo sobre que el uso de las netbooks implique un cambio pedagógico, parecería una realidad que se va instalando ya que, algunos de ellos señalaron que han realizado aplicación de TIC no solamente en las horas de informática sino también en varias áreas curriculares.

En lo referente a usos y apropiación, los diferentes actores manifestaron que las netbooks facilitarán la tarea educativa porque significan nuevos dispositivos que transformarán los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Se evidencia un convencimiento en docentes, directivos y estudiantes acerca de que contar con los recursos que brinda el programa facilitará las tareas educativas tanto en el aula como en el hogar. Muchos docentes señalaron que las netbooks condensan recursos que son útiles para las distintas materias. A partir de la llegada, de las netbooks se han utilizado pedagógicamente para:

- Información de Internet, la búsqueda de contenidos (la más utilizada);
- Aplicación Paint, varias profesoras de plástica señalaron que resulta apropiado para solucionar un problema frecuente que es que todos los chicos lleven materiales para trabajar en clase;
- Distribución de textos para trabajar en el aula, resuelve el problema de las fotocopias;
- Herramienta diccionario, para apoyar las clases de inglés;
- Procesamiento de textos (tipeo), reemplazando las anotaciones en las carpetas.

El elemento novedoso ha sido usado como recurso didáctico; algunos docentes buscaron incentivar el acercamiento de los estudiantes con la netbook, proponiéndoles que investigaran los diversos programas que ésta ya trae. Son pocos los profesores que dijeron haber utilizado el sistema de gestión de aula e-learning class instalado en las netbooks.

Es necesario pasar de un uso pedagógico analógico a uno digital y, para ello, será necesario contar con competencias que, en general, aún no aparecen. Las propuestas de enseñanza observadas eran predigitales, no obstante directivos y docentes señalaron algunas justificaciones que representan obstáculos serios para avanzar en los “nuevos” usos:

- El momento del año en que se entregaron las netbooks (que no fue desde el comienzo del ciclo lectivo) hizo muy difícil lograr su inclusión en la planificación escolar.
- La falta de conexión a Internet fue una limitación importante para el uso en el aula.
- Los problemas técnicos generales.
- Bloqueo de máquinas.

Los docentes también señalaron que la disparidad de conocimientos de los estudiantes en el manejo de las herramientas informáticas constituye una dificultad. Esta disparidad, presentada en el interior del aula, fue posible relevarla también a nivel macro, entre las escuelas, de donde podría pensarse en relación con el contexto socioeconómico. De los relatos docentes se desprenden dos situaciones a nivel áulico: una en la que el manejo de herramientas informáticas es homogéneamente reducido y otra en la que el manejo es dispar. En el primer caso la falta de conocimiento suma una dificultad, en el segundo, se producen demoras, sobre todo cuando surgen problemas de dominio de la herramienta.

En general es el docente el que dice cuándo y cómo se usa en el aula, no así en el recreo y horas libres. Es importante utilizar la netbook en el aula sólo cuando los docentes lo solicitan o permiten usarlas.

En general, se dispusieron pautas de uso, sobre todo en el aula, establecidas de palabra, sin formalizarse por escrito. Parecería que se fueron definiendo en la práctica según las diversas situaciones puntuales presentadas. En algunos casos se observa cierta negociación en el aula entre los intereses y expectativas de los chicos por utilizarlas y los contenidos previstos por el docente. Ante esta nueva experiencia la escuela se encuentra desprovista de normas, lo que se agrava porque, además, rompe con rituales enquistados en la historia institucional de la escuela media.

Una docente ilustró como la escuela se va preparando para la nueva realidad en términos normativos: *“El uso de las netbooks están en las normas de convivencia del año que viene. Es obli-*

gatorio traerlas todos los días, debe venir cargada; no se puede cargar en la escuela, eso conlleva algunas sanciones porque fueron reglas que hicieron los mismo alumnos hace unas semanas atrás.” (Docente Las Heras, Mendoza)

Por el momento las reglas con que se cuenta son recomendaciones de cuidado y en términos formales la firma del comodato. Directivos y docentes refirieron al momento de la firma del comodato, como aquel en que se establecieron acuerdos sobre los términos del contrato entre padres, estudiantes y la escuela.

Otras cuestiones que hacen a la nueva convivencia escolar son la ruptura, por momentos, de los roles fijos de docentes y estudiantes. Además, es evidente que el programa propició el trabajo en equipo entre los estudiantes ya que se establecieron lazos de solidaridad y colaboración más estrechos a partir de las necesidades en el uso y la exploración de las posibilidades de trabajo con las netbooks.

La capacitación: acciones y demandas generalizadas

En términos generales resulta evidente que se denomina “capacitación” a un abanico heterogéneo de acciones que incluye actividades sistemáticas de formación de carácter presencial y/o virtual generadas en el interior de la institución escolar misma, o externas, tanto provinciales como nacionales e incluso acciones destinadas a la sensibilización o reuniones informativas.

Los miembros de la comunidad educativa mencionaron la participación en los siguientes tipos de actividades:

- Jornadas de sensibilización,
- Encuentros interprovinciales, organizados por el PCI, para directivos y docentes donde se explica el funcionamiento de las netbooks. Se realizaron en: Mar del Plata, Córdoba y Río Gallegos. Encuentros institucionales, conducidos por un docente con experiencia,
- Instancias institucionales informativas, incluso, en ocasiones, con presencia del PCI,
- Reuniones de padres, encuentros informativos realizados en las escuelas,
- Cursos online del programa con y sin instancias presenciales,
- Capacitaciones informales en los colegios, los que contaban con competencia enseñaba el uso de la netbook al resto.

Asimismo se distinguieron distintas formas de capacitación: presencial, por Internet, semanales, semestrales, técnica, pedagógica, vinculada a la incorporación de las TIC en las planificaciones y/o en el aula, de distintos niveles según los conocimientos previos. No obstante, la mayoría de los actores hizo hincapié en que la capacitación del Programa fue insuficiente para que los docentes puedan utilizar la netbook como herramienta pedagógica. Se registró que el pedido más recurrente es el de capacitación.

Los estudiantes, que la solicitaron en menor medida, fueron quienes expresaron más claramente el pedido: que los docentes aprendan a utilizar las netbooks para fines pedagógicos. De parte de los docentes el pedido de capacitación es unánime. Algunos se aventuraron a especificar la modalidad de capacitación sugiriendo formas, tiempos y características específicas de esas instancias.

La mayoría de los docentes fue bastante crítico hacia la capacitación ya sea porque no la recibieron o porque la recibida no había sido suficiente. En general, los miembros de los equipos

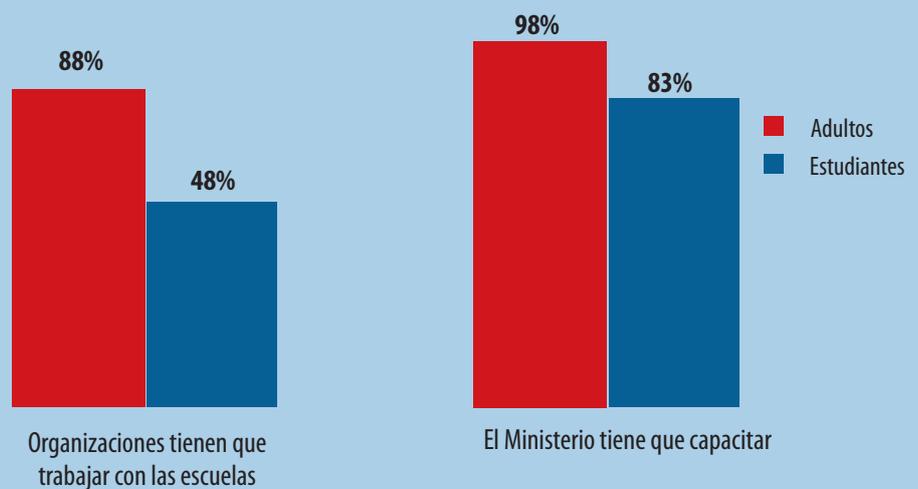
directivos y docentes subrayaron la escasa capacitación previa y durante la implementación del Programa. Un director al respecto señaló: los profesores mismos no saben manejar ciertos programas que están incorporados dentro de las netbooks. No están capacitados para darle utilidad. En términos generales, los docentes se auto perciben en una situación de vulnerabilidad que parece profundizar la distancia con lo tecnológico y alejar el posible uso de la netbook en la mejora de la calidad de la enseñanza. Sin duda, la llegada del PCI implica no solo una innovación pedagógica sino también cultural y hasta estructural en las escuelas que, en muchos casos, parece poner en cuestión los conocidos modos de hacer y conocer. El programa, que posee distintos dispositivos de capacitación, debe intensificar las estrategias de alfabetización digital masivas de modo tal de generar mejores condiciones para la implementación exitosa: *“la introducción de una computadora por alumno es exitosa cuando responde a una necesidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, cuando existe un piso básico de cultura tecnológica que asegura su utilización efectiva”*⁹ (Tedesco, 2009).

A pesar de que los docentes creen que el PCI mejorará la educación y las oportunidades educativas, llamativamente, son los adultos los que presentaron con menor frecuencia una respuesta positiva al ser interrogados acerca de la influencia del PCI en la terminalidad del secundario (el 46%) y en la mejora del rendimiento (el 43%). Un 23% no estuvo ni de acuerdo ni en desacuerdo en que la introducción del Programa mejorase los aprendizajes. Quizás se vincula con que muchos de ellos decían sentirse prácticamente obligados a capacitarse para poder introducir la netbook en el aula.

Por otra parte, los mismos docentes incentivaron a otros colegas a animarse, tener paciencia, disfrutar, experimentar, tener predisposición, ponerse a la par de los estudiantes, explorar y finalmente, aprender: *“...Yo creo que, básicamente, no hay que resistirse y hay que aceptar que es una tecnología nueva, una alternativa nueva y experimentar. Y a través de la experimentación*

Gráfico 11

Acuerdos sobre rol de actores según adultos y estudiantes



Fuente Línea de Evaluación y Seguimiento

9. Tedesco, Juan Carlos, La opción de una PC por alumno, La Nación 27 de octubre 2009 en educ.ar

10. Op. cit.

pueden salir cosas lindas."

Directivos, docentes y estudiantes señalaron que hubo una gran iniciativa por parte de los estudiantes para que los docentes comenzaran a incluir la netbook en el aula. Entonces, *"La disyunción es clara: o los inmigrantes digitales aprenden a enseñar distinto, o los nativos digitales deberán retrotraer sus capacidades cognitivas e intelectuales a la que predominaba dos décadas o más atrás."*¹⁰

El 98% de los integrantes de las comunidades educativas visitadas sostuvo que el Ministerio de Educación tiene que capacitar e instruir a los profesores para que puedan y sepan enseñar con las netbooks (Ver Gráfico N° 11); entre los estudiantes, ascendió al 83%, mostrando de esta manera sumo interés en que los docentes dominen las tecnologías. Agrupados según condiciones de pobreza es posible señalar diferencias en el grado de acuerdo: el 15% de los jóvenes del grupo con menores niveles de NBI estuvo en desacuerdo con la intervención del Ministerio. Mientras que, al igual que en otras consideraciones, los jóvenes más vulnerables expresan un acuerdo casi total (92%), registrándose en este caso, el mayor puntaje de adhesión.

La naturaleza del modelo de distribución de computadoras del PCI lleva al involucramiento de las familias y de la comunidad barrial. De hecho incidirá en las pautas culturales de muchas de las familias hasta ahora excluidas del quehacer digital. En la visita a las escuelas se procuró indagar acerca de la inclusión de otros actores no escolares. Al respecto, el 88% de los adultos entrevistados afirmó que a partir del programa las escuelas tienen que acercarse a otras organizaciones del barrio. Sólo una minoría, el 3 %, no coincidió con este postulado. En los estudiantes se observa un menor acuerdo, el 48,9% y al 35% le es indiferente. El grado de acuerdo, se presenta aquí también de forma directamente proporcional a las condiciones de vida según NBI, aunque solo la mitad de los jóvenes pertenecientes a poblaciones con más del 20% de los hogares con NBI están de acuerdo con que las escuelas trabajen con otras organizaciones del barrio.

El 90 % de los directivos y docentes entrevistados se mostraron de acuerdo con trabajar, PCI mediante, con las organizaciones sociales, observándose un menor acuerdo de padres y madres, ya que el 21 % manifestó estar en desacuerdo. Claramente la implementación del Programa requiere de la realización de distintos tipos de capacitación que aborde las necesidades de cada uno de los implicados en su ejecución.

Las perspectivas a futuro de los actores

Las perspectivas a futuro de los actores acerca de la implementación del programa en el largo plazo son en su mayoría altamente positivas. Pese a la presencia de aspectos negativos y obstáculos que podrían dificultar su desarrollo, los actores de la comunidad escolar se muestran en general esperanzados y entusiasmados a la hora de imaginar el futuro en las escuelas luego de la intervención del PCI.

El análisis de expectativas de los actores de las comunidades escolares en las que se ha implementado el Programa Conectar Igualdad permite destacar una serie de perspectivas positivas para el Programa:

- El cambio cualitativo que implicaría la inclusión de la netbook en el aula como una herramienta pedagógica integrándose con las ya utilizadas. Aparece en el imaginario de los actores un futuro con un aula tecnologizada, en la cuál se trabajará con la netbook y la carpeta, facilitando ampliamente la forma de enseñar.

- Los directivos y docentes consideran que el programa va a resolver problemas que actualmente obstaculizan su implementación, dando como resultado un uso generalizado de las netbooks en el aula ya que creen que tanto docentes como estudiantes la utilizarán en las asignaturas, lo que implicará un significativo cambio pedagógico.
- Existen elevadas expectativas de que las netbooks se utilizarán en todas las asignaturas, en las cuáles docentes y estudiantes se encontrarán trabajando conectados mediante las computadoras.
- Para los padres la inclusión de las netbooks en el aula va a ayudar a mejorar los aprendizajes de sus hijos y conllevaría una disminución de las desigualdades sociales al poder acceder a tecnologías a las cuales previamente inalcanzables y al cambio pedagógico que implicaría una mejora significativa de los aprendizajes de los estudiantes y su posibilidad de inserción en el mercado laboral.

A pasar de la predominancia de las expectativas positivas los actores señalan con frecuencia que la inclusión de la netbook originará una transformación pedagógica sólo si se resuelvan los problemas actuales de las escuelas, ya que en el caso de perpetuarse, impedirían el desarrollo exitoso del programa. Así, en las perspectivas a futuro recalcaron la necesidad de capacitación y de herramientas para implementar la netbook en el aula. De este modo se enfatiza fuertemente la importancia del rol docente, su capacitación y uso de la netbook, para lograr un desenvolvimiento óptimo del programa y para que sus perspectivas a futuro puedan convertirse en realidad.

Es posible distinguir en los actores una serie de perspectivas negativas sobre el futuro del programa, las que se enumeran a continuación:

- Un alto grado de descreimiento y desconfianza en la continuidad de las políticas educativas frente a cambios en el ámbito político.
- La preocupación por la posibilidad de que el equipamiento no funcione de forma adecuada a futuro, centrada en los estudiantes. Este aspecto está influenciado por las dificultades de implementación inicial del programa (bloqueo de netbook, deficiencias en el piso tecnológico).
- Posible obsolescencia futura del equipamiento, por la velocidad de los cambios en materia tecnológica.

En conclusión, las perspectivas a futuro de los diferentes actores son altamente positivas ya que aparece de manera generalizada la perspectiva que el PCI implicará cambios significativos en el sistema educativo, tanto al interior del aula con la introducción de la nueva herramienta pedagógica, como en las relaciones entre estudiantes y docentes, derivando así en una importante transformación educativa. Las incertidumbres mencionadas se relacionan fuertemente con los problemas de implementación inicial o a cuestiones que exceden el programa como lo son el contexto político y el rápido avance tecnológico. Lo interesante es que las expresiones de temor y desconfianza plasmadas en las entrevistadas están acompañadas de una mirada positiva en relación a los fundamentos centrales del programa, a la posibilidad de que este reduzca las desigualdades sociales al reducir la brecha digital y facilite la inclusión laboral de muchos jóvenes.

Recomendaciones y conclusiones

1.- Cobertura/Alcance del programa en las escuelas visitadas

«También es un premio que los iguala y que en este lugar donde la distancia es tan, tan grande que los pone a la misma altura que a otros chicos». (Director, Hipólito Yrigoyen, Santa Cruz)

La llegada del Programa a las escuelas significó un salto exponencial en los recursos disponibles para la integración de las TIC a las prácticas pedagógicas. Sin embargo, hay que atender a la heterogeneidad de situaciones que se observan en las mismas: tanto en la situación socioeconómica de sus estudiantes, los indicadores educativos y la incorporación de TIC en sus proyectos institucionales; como en la disponibilidad de acceso a Internet y en el piso tecnológico con que cuentan dichas instituciones.

En general, se registraron datos concordantes entre la matrícula de cada escuela y el total de netbook recibidas por los estudiantes. Pero, se registraron ciertas disparidades en relación al porcentaje de netbook recibidas para uso docente.

La lentitud en la asignación de los cargos de administrador de red y la falta de conexión a Internet en muchas escuelas, son algunos problemas que se deberán resolver para generar un uso significativo de las netbook en el espacio escolar.

Se sugiere:

- Solucionar la disparidad registrada en relación al porcentaje de netbook recibidas para uso docente.
- Regularizar las asignaciones de los cargos de administradores de red en cada escuela, considerando el rol fundamental del mismo para el desarrollo del programa.
- Buscar los mecanismos necesarios para garantizar la conexión a Internet de las escuelas que aún no tienen acceso.
- Establecer una línea 0800 para consultas sobre problemas técnicos, administrativos y de gestión interna, y un sistema de seguimiento de gestión de las garantías.
- Reforzar el soporte técnico externo en las primeras etapas de implementación, hasta el dominio total por parte de la escuela de los procesos técnicos y de gestión.
- Diseñar el perfil de administrador de redes ad-hoc y su capacitación.

2.- Impresiones generales sobre el Programa

«Es lo máximo. Yo estoy feliz con esto. Es más, en un principio me costaba creer una computadora por alumno. Yo decía: 'Será que voy a tener que ver para creer'. Eso era la verdad. Alegría, ansiedad y también sorpresa». (Docente, Paso de los libres, Corrientes)

Fue notable el cambio sobre las percepciones iniciales a partir del desarrollo del Programa. Al principio, en la mayoría de los actores hubo un gran escepticismo cuando se enteraron que la escuela iba a ser beneficiaria del mismo. Esta percepción se transformó en sentimientos de emoción y entusiasmo, en particular, en los estudiantes al recibir las netbook y en general, en los establecimientos educativos, por ser elegidos por el Programa.

También, el Programa generó muchas expectativas en todos los actores, en especial en los estudiantes y las familias que no poseían computadoras ni tenían la posibilidad de comprarlas.

Se sugiere:

- Propiciar canales y modos comunes de comunicación sobre el Programa desde las instituciones educativas a las comunidades.
- Ampliar los canales de información sobre procedimientos técnicos y de gestión administrativa para el uso del equipamiento a las escuelas.
- Visibilizar comunicacionalmente los usos significativos y educativos de las netbooks.



Polimodal N° 18
Próspero Alemandri,
Avellaneda, Buenos Aires

3.- Niveles de aceptación del Programa por parte de los distintos actores

«Con mucho entusiasmo todos colaboraron y trabajaron a contraturno para que puedan cargar todos los datos y se acercaron mucho más a la escuela. Y generó mucha curiosidad en los chicos» (Directivo, Remedios de Escalada, Buenos Aires)

Las escuelas visitadas muestran un alto grado de satisfacción con el programa, al igual que las familias y los estudiantes. La mayoría de los jóvenes se sienten elegidos y premiados.

Desde los docentes se observa, sobre la percepción del Programa, una tensión entre si “merecen” todos los estudiantes una computadora, y el derecho a recibirla, como proceso de inclusión social.

Se concibe al Programa como un proceso complejo. Los docentes reconocen que la integración de las TIC con uso pedagógico es un proceso de cambio que hay que animarse a transitar.

Se sugiere:

- Afianzar la concepción de derecho en tanto el programa promueve la inclusión social de los niños/adolescentes y la igualdad en el acceso al conocimiento.
- Consolidar la percepción sobre la implementación del Programa como un proceso complejo, que tiene sus idas y vueltas, avances y retrocesos, así como tiempos de implementación propios.
- Fortalecer los vínculos entre Referentes Provinciales y las escuelas.

4.- Transformación y cambio

«La educación de los chicos giró 180°, porque todos tienen acceso a la igualdad de conocimiento. Una net por alumno es igualdad para todos. La net es el papel de antes.» (Directora, La Matanza, Buenos Aires)

«Me parece que es muy importante y que es una herramienta que incentiva a los chicos. Les da más ganas de venir a la escuela, les da más ganas de estudiar. Y que haya una por alumno es sumamente interesante porque ellos pueden investigar, ellos pueden jugar ahí.» (Docente, Oberá, Misiones)

Las netbook significan una mayor disponibilidad de recursos y nuevos dispositivos didácticos, promoviendo una transformación de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, directivos, docentes y estudiantes resaltan a la netbook como herramienta que facilita las tareas educativas tanto en el aula como en el hogar. Sin detrimento de lo anterior, algunos docentes manifestaron, junto a estos sentimientos positivos, temores, resistencia e inseguridad por la irrupción de una nueva herramienta pedagógica que interpela sus roles y la forma de ejercerlos.

Se menciona la probable incidencia positiva del Programa en la permanencia de los estudiantes dentro del sistema escolar y el fomento para la reinserción en la escuela. Fueron frecuentes las referencias al mercado laboral y a la ampliación de posibilidades de inserción, en tanto

el Programa posibilita la adquisición de destrezas y habilidades para ámbitos de trabajo y de estudio, donde el uso y manejo de las nuevas tecnologías cumple un rol fundamental.

Los incipientes cambios que produjo el Programa pueden analizarse desde dos ámbitos: al interior del aula, principalmente en los roles de estudiantes y docentes, puesto que se transforma la relación entre saber y experiencia, y en la dinámica escolar, familiar y social. En las escuelas, el Programa propició el trabajo en equipo entre los estudiantes, ya que se establecieron lazos de solidaridad y colaboración más estrechos a partir del uso compartido de las netbook. A nivel familiar, significó la posibilidad de que la familia también pueda hacer uso de las netbook.

Se sugiere:

- Atender a los cambios efectuados a partir de la introducción de las netbook y TIC en las escuelas y la comunidad educativa, para la planificación de actividades que los sostengan y garanticen la continuidad de los mismos.
- Promover el trabajo con las netbook tanto dentro como fuera de la escuela, fortaleciendo lazos de solidaridad y colaboración, que la introducción de TIC genera.
- Brindar herramientas para el uso de las netbook en la escuela y con las familias.
- Atender a la relación entre experiencia y saber, en tanto el rol del estudiante y docente y los nuevos vínculos que entre ellos se establecen.
- Fortalecer las relaciones entre la demanda del mercado laboral y las habilidades que el uso de las netbook brinda.
- Articular el PCI con otras políticas educativas que promuevan y fortalezcan la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar.

5.- TIC en las escuelas antes del Programa

«Es la manera también que a los chicos les puedan facilitar el mundo nuevo que viene ahora. Porque no podemos dejarlos atados a los chicos. Hay que darle la libertad para que puedan desarrollarse con la tecnología nueva.» (Padre de un alumno)

Antes de la aparición del Programa, en algunas escuelas no se usaban prácticamente computadoras mientras que en otras funcionaban laboratorios de informática y equipamiento audiovisual. En éstas últimas, en general el trabajo con TIC se centraba en nociones básicas de hardware y software y tareas de sensibilización relacionadas con el entorno Windows, otros usos complementarios según las posibilidades de cada institución.

En relación al equipamiento informático previo a la llegada del equipamiento del Programa, el promedio de computadoras que poseían las escuelas era de 15 por establecimiento. Las escuelas visitadas pasaron de un promedio de 1 computadora cada 27 estudiantes, a un modelo 1:1.

En algunas escuelas no hay pautas ni reglas establecidas sobre los momentos en los que los estudiantes llevan las netbook a las escuelas y las políticas de uso interno. Se presentan muchas inquietudes respecto a la seguridad de llevar una netbook a la escuela.

Se sugiere:

- Proponer orientaciones para la elaboración de pautas y reglas de uso de netbook.
- Elaborar políticas que orienten los procesos de cambios e innovaciones para la integración de las TIC en el marco de los modelos 1:1.
- Planificar espacios de intercambio de experiencias entre escuelas y entre provincias.
- Realizar un seguimiento y apoyo pedagógico a las escuelas para la implementación del Programa, facilitando el pasaje de la etapa de experimentación a la etapa de integración y planificación, tanto a nivel jurisdiccional como a nivel de cada escuela.

6.- TIC en las aulas

«Que (los directivos) traten de alentar, tanto a sus docentes, como a sus alumnos de que utilicen esta herramienta. Que le amplía los horizontes, que le da nuevas posibilidades de crecimiento, de exploración de la información y que no se resista. Que al contrario, que se amigue con la tecnología.» (Directivo)

En general, no había integración entre las actividades curriculares y las TIC; ni entre docentes de actividades curriculares y de TIC. Aunque hay algunas experiencias de aplicación de TIC, en las horas de informática y, también, en varias áreas curriculares. Los cambios pedagógicos reportados por las escuelas, por ahora, son muy limitados, probablemente por la reciente implementación del Programa.

Se manifestaron algunas limitaciones para el desarrollo de las TIC en las aulas: las salas de informática no están preparadas para una gran cantidad de estudiantes; hay dificultades de mantenimiento y gestión de esos espacios; faltan horas cátedra asignadas a los docentes encargados de las salas, lo que imposibilita sostener estos espacios más allá de las limitaciones curriculares. En la mayoría de las escuelas no se usaron las netbook en clase con fines educativos sino más bien con fines sociales y recreativos; estudiantes y docentes resaltaron la falta de conexión a Internet como una limitación importante para utilizarlas en el aula.

La disparidad de conocimientos en el manejo de las herramientas informáticas constituye una dificultad, ya que las clases son más lentas que lo habitual porque los estudiantes no saben usar la netbook por igual o surgen problemas que no saben resolver.

Los docentes señalaron que las netbook condensan recursos que son potencialmente útiles para las distintas materias. Es interesante resaltar la incidencia que tuvo el programa en los canales comunicativos entre los estudiantes y docentes ya que al tener cada uno su netbook comenzaron a utilizar el mail como canal de intercambio entre ellos.

Favorecer y apoyar el proceso de aprendizaje a partir de las TIC, implica reflexionar sobre cómo potenciar y favorecer el desarrollo de prácticas innovadoras, más allá de las buenas voluntades individuales de los docentes. Gradualmente, se espera llegar al objetivo de transformar las prácticas de enseñanza y aprendizaje en pos de la inclusión y la calidad de la escuela media.

Se sugiere

- Promover la integración de los docentes de las áreas curriculares y de los de TIC, a partir de la elaboración de proyectos innovadores.

- Adecuar y mantener las salas de informática y otros espacios destinados al desarrollo de las TIC.
- Incluir en los proyectos educativos y en la planificación anual de cada escuela, las TIC, para incluirlas en la mayor cantidad de espacios curriculares.
- Incentivar el uso de las netbook con fines educativos, más allá del uso recreativo - social de las mismas.
- Buscar estrategias para superar la disparidad de conocimientos en el manejo de las herramientas informáticas, por parte de los estudiantes y docentes.

7.- Capacitación y acciones de fortalecimiento

«Que se actualicen. Porque hay muchos que dicen que no saben usarla (...). Pero se supone que nosotros tampoco... Como nosotros tuvimos que aprender, ellos también.» Estudiante

La mayoría de los docentes y directivos reclama tiempo y capacitación, ya sea porque directamente no la recibieron o porque no había sido significativa y suficiente para el uso de la netbook como herramienta pedagógica. También los padres reclaman capacitación, para poder utilizar el recurso y para "controlar el uso" por parte de los hijos.

Las resistencias a la apropiación de las tecnologías están asociadas a cuestiones generacionales, de conocimientos previos, de actitud, y de predisposición a nuevos aprendizajes; estas resistencias se encuentran particularmente presentes entre los docentes. También la idea de la falta de tiempo para adquirir nuevos conocimientos y nuevas formas de hacer las cosas, relacionadas con las condiciones del trabajo docente aparece en sus discursos como temas estructurales y de difícil abordaje. Asimismo, se manifiesta entre los docentes una tensión entre la innovación y la resistencia a lo desconocido.

Es preciso fortalecer el rol docente para poder acompañar y promover este cambio que la escuela pública argentina se plantea. A su vez, es necesario implementar la formación en TIC en los Institutos de Formación Docente, como lugares estratégicos para la innovación. El docente debe estar capacitado para brindar el encuadre y los contenidos a sus estudiantes, para poder hacer un uso diferencial y una real apropiación.

Se sugiere:

- Realizar capacitaciones docentes, previendo el tiempo y la relevancia didáctico -pedagógica, para el desarrollo de estrategias del uso de la netbook como herramienta pedagógica y promover la innovación en la integración de TIC en el aula.
- Brindar información accesible y capacitación a los padres y a la comunidad en general para potenciar el uso de las netbook en los hogares.
- Incluir curricularmente la formación en TIC en los Institutos de Formación Docente
- Buscar estrategias para flexibilizar el rol docente, superando las resistencias a las nuevas tecnologías, aceptando el cambio de la relación de enseñanza-aprendizaje con los estudiantes y permitiendo desmitificar la idea del nativo digital que subyace en muchos docentes.
- Fomentar la articulación de las escuelas con otros actores no escolares para potenciar el uso de las netbook.

Síntesis y perspectiva a futuro

El análisis resultante de la indagación hecha en las escuelas medias en las que se implementó el Programa Conectar Igualdad faculta la enumeración de una serie de aspectos positivos:

- Las finalidades del Programa son compartidas por la mayoría de los actores involucrados. Se entiende que el Programa al facilitar el acceso a las nuevas tecnologías reafirma derechos educativos y sociales, promoviendo igualdad e inclusión al reducir las brechas digitales.
- El programa posibilitó el acceso a tecnologías a poblaciones escolares, que dado su grado de NBI, parecería que no hubiesen tenido previamente posibilidades de acceso.
- La posesión de las propias netbook entusiasma a los estudiantes, esto se traduce en una mayor motivación para estudiar y para permanecer en la escuela.

En contrapartida ante una serie de condiciones negativas en la implementación del PCI se hace necesario repensar nuevas estrategias:

- mejorar la comunicación, anticipándose a la distribución efectiva con información que permita organizarse con tiempo;
- optimizar las instalaciones del piso tecnológico, ya que los problemas de esa instancia dificultaron el resto de la implementación del programa;
- estudiar los mecanismos para que en todas las escuelas quede claramente incluido el cargo de administrador de redes. Parece impensable pretender una inclusión verdadera sin instalar ese rol;
- asegurar la forma de darle solución efectiva a los problemas técnicos;
- intensificar la actualización de competencias docentes, muchos señalaron que tienen dificultades para integrar tecnologías por un déficit de competencias TIC.

Con mucha frecuencia en los discursos de todos los actores emergió la preocupación por los problemas de seguridad. Estaban centrados en la posibilidad de robo a los estudiantes, a las escuelas, o a los hogares por la presencia de este nuevo bien material, basándose en la percepción de que las localidades y los entornos de las escuelas son "peligrosos". Estas preocupaciones ponen de manifiesto el bajo conocimiento que tiene la comunidad escolar sobre los sistemas disuasorios con que cuentan las netbook entregadas. Pero puede tornarse grave cuando los estudiantes, por temor, no llevan la netbook a la escuela, arriesgando en gran medida la función de la netbook como herramienta pedagógica.

La marcha del PCI se vio limitada por obstáculos complejos y de diferente envergadura: se extienden desde los difíciles de modificar o transformar, a obstáculos posibles de ser abordados fácilmente. Entre las cuestiones más duras a tener muy presentes se destaca que el alumnado con el que trabajan muchas de estas instituciones vive en situaciones muy precarias. Parecería necesario apelar a la sinergia de este programa junto a otros programas sociales y educativos que podrían, con el paso del tiempo, generar impactos reales en las comunidades educativas. Por otra parte, se estima importante capitalizar la confianza en el PCI que han manifestado los jóvenes de sectores de mayor NBI.

Contemplar la heterogeneidad de los establecimientos echa luz en algunos puntos de alerta,

y promueve la búsqueda de distintas formas de acompañamiento de las escuelas. Una política universal no puede dejar de reparar en las particularidades de los diferentes contextos socioeducativos. En conclusión, actuar según la caracterización de las escuelas posibilitaría la diagramación de estrategias de intervención más integradoras y efectivas para el desarrollo futuro del programa. Ciertos obstáculos están centrados en las resistencias que provocan las innovaciones. En primer lugar, resistencias a la apropiación de las tecnologías, asociados a cuestiones generacionales, de conocimientos previos, de actitud de situar y predisponerse a nuevos aprendizajes, etc. Estas resistencias, particularmente presentes entre los docentes, se centraban en la falta de tiempo para adquirir nuevos conocimientos y nuevas formas de gestionar las aulas, dadas las condiciones estructurales del trabajo docente de secundaria. En contrapartida, se verificó por una parte, una manifiesta necesidad de capacitarse y por otra, una fuerte motivación para experimentar y traducirla en acciones de enseñanza. Muchos docentes, a pesar de no poseer las condiciones ideales, comenzaron a implementar el uso de las netbook en el aula desplegando diferentes estrategias para neutralizar los problemas, preparar clases alternativas en caso de que no hubiese Internet, trabajar de a dos en las máquinas si muchas de ellas están bloqueadas, etc. Coexistirían entonces las dos cuestiones: el impulso a innovar para una escuela de nuevos parámetros y el temor de avanzar sobre un espacio desconocido, posiblemente la experiencia junto con el debate y la reflexión que ofrezca el PCI facilitarán la superación del desafío presente.

La identificación de facilitadores remite a diferentes aspectos que han favorecido la implementación del Programa en cada una de las escuelas. En líneas generales, los docentes y los directivos señalaron que la instalación del Programa fue facilitada por las estrategias implementadas por las escuelas autónomamente para dar solución a los problemas surgidos. Se mencionó repetidamente la presencia de preceptores, estudiantes y docentes organizándose para trabajar con los desbloques y directores gestionando alternativas para la adjudicación de las máquinas a los docentes. En consecuencia, parecería aflorar la habilidad histórica que tienen las escuelas para enfrentar dificultades, aunque los directivos señalaron no contar con los recursos suficientes y déficits de capacidades instaladas en los establecimientos para asumir la gestión de las tareas relacionadas con la integración de las TIC.

En algunos casos, se destacaron las buenas relaciones con los referentes de TIC a nivel provincial y otros encargados del programa como aspectos facilitadores para la implementación: *"...para todos los aspectos técnicos que nosotros queríamos consultarle, siempre ha estado disponible para nosotros"*. También es importante el apoyo recibido por parte de los gobiernos municipales o Intendencias de las respectivas comunidades, ya sea para la organización del acto de entrega de las netbook o en lo referido a la generación de estrategias o proyectos con vistas a favorecer el acceso a Internet de la población.

Los directivos, como gestores del establecimiento, pusieron en un lugar central la resolución de problemas de tipo administrativo o técnico, parecería importante facilitarles estas cuestiones para que el énfasis de sus preocupaciones coincida con el de los docentes. Estos últimos hicieron mayor hincapié en temas relacionados con la práctica áulica. Una serie de investigaciones vienen poniendo sobre el tapete que la sola entrega de equipamiento a las instituciones no mejora las prácticas académicas; en última instancia, el verdadero objetivo es mejorar el aprendizaje para dotar a los estudiantes de competencias significativas para su realidad actual y sus proyectos futuros. En definitiva, que los estudiantes egresen del secundario como ciudadanos del siglo XXI. En ese sentido, resultó del análisis un cuestionamiento, que merece mucha atención respecto al aporte positivo que podría realizar el Programa a la terminalidad del secundario. Es la idea eje del PCI que reportó menos adhesiones –exceptuando a los estudiantes de más baja condición socioeconómica–.

Escuela Gral. López Jordán,
Concordia, Entre Ríos



A modo de cierre

Los procesos de seguimiento y evaluación constituyen un componente muy significativo del diseño y la implementación de las políticas públicas tal como sucede con el Programa Conectar Igualdad. Es por ello que tanto la conformación de un espacio específico dedicado a tal fin como es la Línea de Evaluación y Seguimiento y el desarrollo de su plan de acción ocupan un lugar central en el conjunto de las decisiones sobre el accionar del programa, se presentan como funciones indiscutiblemente enlazadas entre sí y como parte integrante de los procesos de gestión del programa en su conjunto.

Como en todo proceso de evaluación este se constituye, inicialmente, en un espacio privilegiado de producción de información valiosa sobre un conjunto de procesos y fenómenos, efectos y resultados que de otro modo no serían tan claramente visibles. Es a través de las acciones de evaluación que es posible disponer de elementos de juicio que permiten valorar los logros y tomar mejores decisiones relacionadas al diseño e implementación del Programa, mejorar la asignación y utilización de los recursos disponibles, contribuir a la rendición de cuentas a la sociedad sobre las acciones desarrolladas, valorar en términos de relevancia y utilidad los efectos y resultados a corto y mediano plazo, estimar el impacto en las comunidades escolares beneficiadas, estimular mejoras continuas en eficiencia, eficacia y efectividad de la gestión del programa.

En este sentido, se presenta una tarea compleja en la que participan múltiples actores institucionales y frente a la cual aparece un importante desafío en términos de articulación, integración y concurrencia de acciones de los diferentes actores involucrados en la gestión del Programa. La integración de una base robusta de información que de cuenta de los diferentes niveles de gestión y realización del programa, que genere evidencia sobre logros, avances y desafíos y que permita identificar áreas de mejora implica la interacción permanente de esta Línea con un conjunto de instancias con responsabilidades de gestión directas e indirectas y a la vez productoras de información. Ordenar estos procesos de producción de información y optimizar los esfuerzos empeñados en la materia, evitando superposiciones costosas y atendiendo áreas de vacancia constituye hoy el conjunto de desafíos próximos para el año 2011.

Dentro de estos desafíos aparece como una necesidad, por tanto, aunar los esfuerzos de trabajo y unificar canales de comunicación e información entre los equipos involucrados en la gestión central del programa, así como con los equipos territoriales y las comunidades escolares. Niveles elevados de comunicación y coordinación entre los distintos actores involucra-

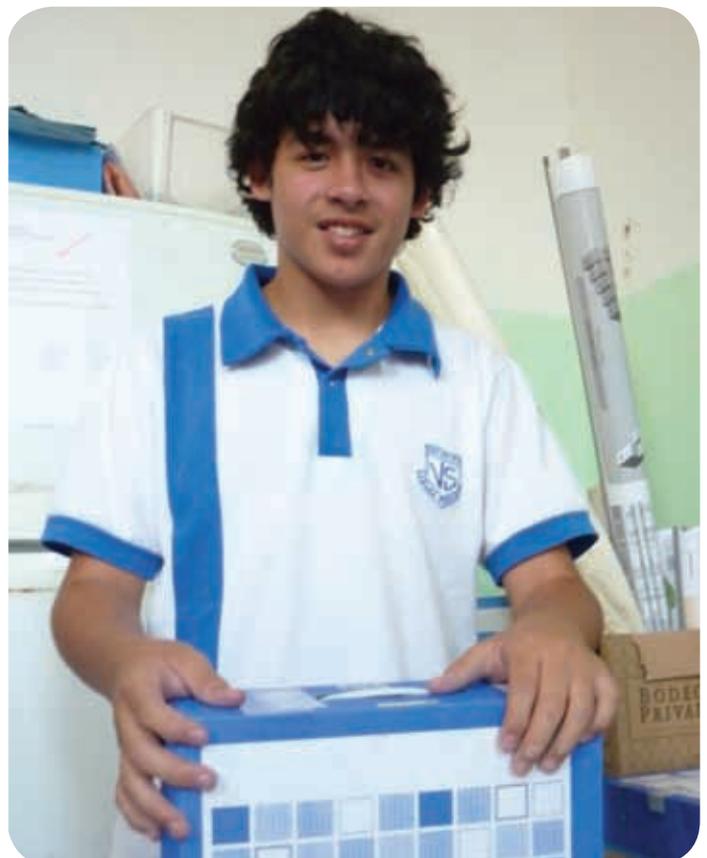
dos tanto a nivel de gestión como de ejecución del programa son necesarios para garantizar que la información relevante para la toma de decisiones a distintos niveles esté en tiempo y en forma adecuada, permitiendo los ajustes necesarios para un programa con altos niveles de complejidad como lo es Conectar Igualdad.

El Programa Conectar Igualdad en tanto intervención nacional de carácter universal se integra en contextos sociales y económicos muy diferenciados, lo que redundará en realidades de implementación e integración heterogéneas. Frente a esto la capacidad de generar conocimiento detallado y de contexto por parte de un equipo centralizado y reducido son limitadas. Esto obliga y compromete la expansión de la capacidad para generar conocimiento a través de alianzas estratégicas y el compromiso, por ejemplo, con la comunidad académica. Solo fortaleciendo la existencia de nuevos equipos que puedan generar conocimiento sobre las realidades de implementación del programa y sobre la integración de las TIC en la vida escolar será posible tener una visión completa de los alcances e impactos del Programa Conectar Igualdad.

En síntesis, en el mediano plazo, el desafío consiste en valorar adecuadamente la experiencia y el camino recorrido por el PCI en su proceso de implementación y orientar los esfuerzos hacia la construcción de un sistema de información integral, de carácter permanente que permita dar cuenta del progreso en términos de inclusión digital en el ámbito del sistema educativo. De este modo, se prevé así contribuir a la construcción de una herramienta de carácter sistemático y permanente que genere información sobre algunas dimensiones específicas del avance en la reducción de las brechas de desigualdad que persisten en nuestro sistema educativo.

El desafío consiste en valorar adecuadamente la experiencia y el camino recorrido por el PCI en su proceso de implementación y orientar los esfuerzos hacia la construcción de un sistema de información integral, de carácter permanente que permita dar cuenta del progreso en términos de inclusión digital en el ámbito del sistema educativo.

Escuela Polimodal N° 158,
Concordia, Entre Ríos



Fotos de contratapa, de izquierda a derecha de arriba hacia abajo:

Colegio Amadeo Bonpland, Obera, Misiones / Escuela Polimodal N° 6, Jorge L. Borges, Concordia, Entre Ríos / Escuela Polimodal N° 158, Concordia, Entre Ríos / Polimodal N° 2, Congreso de Tucumán, Haedo, Buenos Aires / Normal N° 1, D.F. Sarmiento, Leandro N. Alem, Misiones / ESB N° 50, Remedios de Escalada, Buenos Aires / Polimodal N° 42, Ramos Mejía, Buenos Aires



conectar igualdad

www.conectarigualdad.gov.ar

